



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

DETERMINACIONES SEMÁNTICAS DEL ALZAMIENTO
DE CLÍTICOS EN ESPAÑOL CON VERBOS DE MOVIMIENTO.
GRAMATICALIZACIÓN, PERFILAMIENTO Y SUBJETIVIZACIÓN.

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA:
SERGIO SÁNCHEZ PADILLA

TUTOR: DR. RICARDO MALDONADO SOTO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

MÉXICO, D.F. MAYO, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Mis estudios de maestría y la elaboración de esta tesis se llevaron a cabo gracias a una beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), con número de registro 296265

Dedicado a:

La memoria de mi abuelo

Jesús Sánchez Estrada †

Agradecimientos

Tanto mi ingreso, estancia y conclusión de la maestría habrían sido imposibles sin la ayuda de mis amigos y benefactores, la Señora Bertha Guadalupe Rodríguez Sámano y su esposo el Señor Ignacio Rivera Cruz. Debo a ellos toda mi gratitud por ayudarme a ser parte de los pocos individuos que tienen el privilegio de cursar un posgrado. Sin ellos, nada de esto habría sido posible.

A mi padre, José Sergio Sánchez Zamora, agradezco haber sido un ejemplo y una inspiración para superarme en cada paso a pesar de las dificultades.

A mis abuelos, Jesús Sánchez Estrada y Emma Zamora Flores, agradezco haberme impulsado en mis primeros pasos por el camino de la educación universitaria.

A mi asesor, el Dr. Ricardo Maldonado Soto, no puedo dejar de agradecer el haberme dado la oportunidad de trabajar bajo su tutela. La mayor parte de los aciertos de esta tesis se los debo a él. Sin su sabia orientación, no habría podido encontrar el cauce de mi trabajo.

A mis lectores, la Dra. Chantal Melis Van Eerdewegh, el Dr. Ramón Zacarías Ponce de León, el Dr. Rodrigo Romero Méndez y el Dr. Sergio Ibáñez Cerda, agradezco todas las observaciones que me hicieron, sin las cuales este trabajo no habría podido crecer.

A mis demás profesores de la maestría, por todo lo aprendido, el Dr. Francisco Arellanes Arellanes, el Dr. Leopoldo Valiñas Coalla, la Dra. Cecilia Rojas Nieto, la Dra. Jeanett Renynoso Noverón, la Dra. Lilián Graciela Guerrero Valenzuela y la Dra. Paulette Levy Brzezinska.

Al Dr. John Myhill, le agradezco haberme facilitado copias de su trabajo; gracias a ello, pude avanzar en el desarrollo teórico de esta tesis.

A mi novia, Alejandra Salinas Cortés, en quien he encontrado una mujer maravillosa y un apoyo incondicional.

A mis queridos amigos (en orden alfabético) Abel Piña, Adán Brand, Aldo García, Alejandra Ortiz, Astrid Ruiz, Bertha Lecumberri, Carlos Aranda, Claudio Salinas, Emmanuel Hurtado, Erandi Castro, Érika Rivera, Ernesto Cortés, Juan Estrada, Julio Serrano, Laura Villalobos, María Andrea Giovine, Maribel Delgado, Miriam Reyes, Rebeca Tavira, Rodrigo Flores y Valeria Benítez.

Finalmente, a todos mis demás amigos y familiares que me han dado su apoyo moral.

A todos, les agradezco su motivación y gran disposición para ayudarme cuando los he necesitado.

Tabla de contenidos

Dedicatoria.....	ii
Agradecimientos.....	iii
Tabla de contenidos.....	iv
Lista de tablas.....	vi
Lista de gráficas.....	vii
Lista de figuras.....	viii
Capítulo 1. Introducción.....	1
Capítulo 2. Revisión de literatura previa (estado de la cuestión).....	7
2.1 AC promovido por regla de reducción de oración (Aissen & Perlmutter, 1976).....	7
2.2 AC favorecido en verbos con valores gramaticales (Myhill, 1988).....	10
2.3 AC favorecido por convencionalización de auxiliar-más-gerundio (Torres, 2000).....	17
Capítulo 3. Metodología.....	23
3.1 Recolección de datos.....	23
3.1.1 Corpus del Español Actual de la Real Academia Española.....	23
3.1.2 Extracción de datos de Google.....	26
Capítulo 4. Análisis.....	30
4.1 Tres grupos de verbos.....	30
4.1.1 Primer grupo: verbos con muy baja incidencia de AC y cero gramaticalización.....	30
4.1.1.1 Frecuencia absoluta.....	31
4.1.1.2 Frecuencia relativa.....	32
4.1.1.3 Comentarios.....	33
4.1.2 Segundo grupo: verbos con incidencia intermedia de AC y gramaticalización emergente.....	34
4.1.2.1 Aspecto inceptivo (<i>entrar</i>).....	34
4.1.2.2 Aspecto progresivo (<i>venir</i>).....	35
4.1.2.3 Aspecto iterativo (<i>regresar</i>).....	36
4.1.2.4 Construcciones modales de contra expectativas (<i>venir, salir</i>).....	36
4.1.2.5 Frecuencia absoluta.....	38
4.1.2.6 Frecuencia relativa.....	39
4.1.2.7 Grado de gramaticalización.....	40
4.1.2.8 Proceso de gramaticalización observable en la sincronía.....	45
4.1.2.9 Comentarios.....	46
4.1.3 Tercer grupo: verbos con alta incidencia de AC y alto grado de gramaticalización.....	47
4.1.3.1 Aspecto progresivo (<i>seguir, andar, ir</i>).....	47
4.1.3.2 Contra expectativas (<i>llegar</i>).....	54
4.1.3.3 Aspecto iterativo (<i>volver</i>).....	55
4.1.3.4 Tiempo futuro (<i>ir</i>).....	56
4.1.3.5 Frecuencia absoluta.....	58
4.1.3.6 Frecuencia relativa.....	59

4.1.3.7 Grado de gramaticalización.....	60
4.1.3.8 Frecuencia de infinitivos y gerundios.....	61
4.1.3.9 Convivencia de valores gramaticales y léxicos.....	62
4.1.3.10 Comentarios.....	64
4.2 Perfilamiento en el AC.....	67
4.2.1 Prominencia del clítico en el alzamiento.....	68
4.2.2 Intencionalidad y “transitivización” en perfil (<i>salirlo a buscar</i>).....	71
4.2.3 Integración verbal.....	73
4.2.4 Valores subjetivos.....	74
4.2.4.1 <i>irla llevando</i>	76
4.2.4.2 <i>irla pasando</i>	78
4.2.4.3 <i>lo llego a saber</i>	80
4.3 Conclusiones del capítulo cuatro.....	81
Capítulo 5. Conclusiones.....	83
Referencias bibliográficas.....	90
Referencias Web.....	94
Bibliografía complementaria.....	95

Lista de tablas

Capítulo 2

Tabla 1. Frecuencias de AC en verbos progresivos.....	12
Tabla 2. Frecuencia de AC en construcciones perifrásticas de futuro.....	12
Tabla 3. Frecuencias de AC en verbos de modalidad epistémica.....	12
Tabla 4. Frecuencias de AC en verbos de movimiento.....	13
Tabla 5. Frecuencias de AC en verbos con alcance sobre el agente.....	13
Tabla 6. Frecuencias de AC con verbos inceptivos.....	13
Tabla 7. Porcentajes de AC con diferentes clíticos y sujetos.....	14
Tabla 8. Frecuencias de AC en verbos que favorecen el AC.....	15
Tabla 9. Frecuencias de AC en verbos que desfavorecen el AC.....	16

Capítulo 4

Tabla 1. Frecuencia absoluta nula, o casi nula, de AC en la RAE.....	31
Tabla 2. Frecuencia absoluta nula, o casi nula, de AC en Google.....	32
Tabla 3. Verbos con baja frecuencia de AC pero gramaticalización emergente en la RAE.....	38
Tabla 4. Verbos con baja frecuencia absoluta de AC pero gramaticalización emergente en Google.....	38
Tabla 5. Gerundio vs. infinitivo en construcciones con AC para el tercer grupo de verbos en la RAE.....	62
Tabla 6. Verbos con baja frecuencia relativa de AC pero gramaticalización emergente en Google	65
Tabla 7. Proporción de casos con gramaticalización en construcciones con AC en Google y la RAE para el segundo Grupo de Verbos.....	66
Tabla 8. Porcentajes de AC con diferentes clíticos y sujetos.....	68
Tabla 9. Porcentajes de AC con diferentes clíticos y sujetos para el verbo <i>bajar</i>	70
Tabla 10. Porcentajes de AC con diferentes clíticos y sujetos para el verbo <i>ir</i>	71
Tabla 11. Transitivización y perfilamiento.....	72
Tabla 12. Valoración objetiva vs. valoración subjetiva con <i>ir + llevar</i> en Google.....	77
Tabla 13. Valoración objetiva vs. valoración subjetiva con <i>ir + pasar</i> en Google.....	79
Tabla 14. Valoración objetiva vs. valoración subjetiva con <i>llegar + saber</i> en Google.....	80

Capítulo 5

Tabla 1. Grupos de verbos según su frecuencia de AC.....	83
Tabla 2. Verbos que presentaron, o no, gramaticalización.....	83
Tabla 3. Perspectiva general de los diecisiete verbos de movimiento.....	85

Lista de gráficas

Capítulo 4	
Gráfica 1. Frecuencia relativa de AC muy baja o nula en Google.....	33
Gráfica 2. Frecuencia relativa de AC en verbos con gramaticalización emergente en Google.....	40
Gráfica 3. Proporción de casos léxicos y gramaticales en construcciones con AC para <i>regresar, entrar y salir</i> en Google.....	41
Gráfica 4. Porcentaje de casos con gramaticalización para el verbo <i>venir</i> en la RAE.....	42
Gráfica 5. Porcentaje de casos con gramaticalización para el verbo <i>venir</i> en la RAE separado por infinitivo, pretérito y presente.....	43
Gráfica 6. Porcentaje de casos con gramaticalización para el verbo <i>venir</i> en infinitivo en Google.....	44
Gráfica 7. Verbos con alta frecuencia absoluta y alto grado de gramaticalización en la RAE.....	58
Gráfica 8. Frecuencias relativas de AC en el tercer grupo de verbos en Google.....	59
Gráfica 9. Proporción de casos léxicos y gramaticales en construcciones con AC para el tercer grupo de verbos en la RAE.....	61

Lista de figuras

Capítulo 4

Figura 1. Representación conceptual de <i>estar + -ndo</i>	51
Figura 2. Representación conceptual de <i>seguir Vndo</i>	52
Figura 3. Representación conceptual de <i>andar Vndo</i>	53
Figura 4. Representación conceptual de <i>ir Vndo</i>	54
Figura 5. Proceso de subjetivización conforme a Langacker (2000).....	75

1. Introducción

La presente tesis intenta descubrir la motivación semántico-funcional detrás del fenómeno de alzamiento de clíticos (AC de aquí en adelante). Este fenómeno consiste en el cambio de posición sintáctica de un clítico de pronombre dentro de una construcción de dos o más verbos; la posición considerada no alzada es junto al verbo final como en (1), mientras que la posición alzada tiene lugar generalmente junto al verbo que precede al verbo final como en (2).

(1) En un dos por tres llegaremos a ser ancianos y habremos recorrido ya nuestro camino sin poder *regresar a cambiarlo*. (Google)

(2) Si te sale mal lo borras y *lo vuelves a escribir*. (RAE)

En (1), el verbo *cambiar* tiene un objeto directo cuyo referente es el *camino*, retomado pronominalmente por *lo*. En cambio en (2), el pronombre *lo* no está junto al verbo que le corresponde, *escribir*, sino a *vuelves*. El movimiento del clítico, del verbo final hacia uno anterior, es lo que se conoce como AC.

La principal interrogante en este fenómeno es qué diferencia de significado existe entre construcciones con y sin AC. El cambio debe ser muy sutil, pues situaciones idénticas dentro de una misma emisión pueden ser representadas tanto con AC como sin él; véase (3), (4) y (5).

(3) Déjalo todo el día en el balcón, no les gusta que *los anden cambiando* de sitio pues deben acostumbrarse a su nuevo hogar y si *andas cambiándolo* de sitio lo vas a marear. (Google).

(4) Me sentía terriblemente inquieta y tuve necesidad de *venirlo a ver*. Durante dos o tres fines de semana él había ido a verme a Puerto Vallarta (donde pasaba las vacaciones). Él tenía que regresar a su país para pasar el Año Nuevo. Días antes no dormía, me inquietaba y sólo vivía con la premura de *venir a verlo* a México. (RAE)

(5) Yo sí fumaba, o fumo, desde hace un mes *ando dejándolo* poco a poco, pero ahorita que me dice que ya subieron más, pues mejor *irlo dejando*, porque si le

sacas cuentas se te va mucho dinero así nada más, ahora sí que quemándolo.
(Google).

En todos los ejemplos arriba citados las construcciones con y sin AC alternan aparentemente de manera indiferente para referirse a circunstancias análogas; no obstante, debe haber algún cambio de significado. La hipótesis de este trabajo es que el clítico es índice del foco de atención y, por tanto, con alzamiento dicho foco se mueve al otro verbo; es decir, que con AC el conceptualizador desea poner mayor énfasis sobre cierta información del nuevo verbo cliticado. Sin embargo, esta operación no se presenta con la misma frecuencia en todos los verbos; algunos, como *volver* en (6), ostentan una muy alta cantidad de AC; otros, como *entrar* en (7), exhiben menos casos; otros, como *correr* en (8), muestran muy pocas apariciones del fenómeno; y otros, como *caminar* en (9), nunca lo despliegan¹.

(6) A Gonzalo Bedoya Delboy *lo vuelvo a elegir*. (RAE)

(7) Entonces tendríamos que *entrarlo a ver* de otra manera. (Google)

(8) Esperaba la sorpresa de ver a su familia en está bonita reunión y cuando llega al altar y ver a su mamá sus ojos estallan y *la corre a abrazar*. (Google)

(9) En mal día se me dañó mi cel personal. *Camino a cambiarlo* ahora uff. (Google)

(9') *En mal día se me dañó mi cel personal. *Lo camino a cambiar* ahora uff.

Myhill (1988) ofrece una explicación a estos diferentes índices de ocurrencia señalando que entre mayor frecuencia de usos gramaticales presente un verbo, mayor será la probabilidad de que atraiga el clítico. Los datos encontrados en la presente tesis confirman tal aserción. En efecto, verbos altamente gramaticalizados como *ir*, *volver*, *llegar*, *seguir* y *andar* presentan un alto índice de casos con AC; verbos a medio camino de gramaticalizarse como *venir*, *entrar*, *salir* y *regresar* exhiben menores cantidades de AC; y verbos sin ningún

¹ Cabe mencionar que un factor importante que disminuye y/o imposibilita la probabilidad de AC con algunos verbos léxicos es que su uso en construcciones con un complemento de núcleo verbal es de por sí ya raro; por ejemplo, es poco frecuente que *caminar* tenga otro verbo adelante de él como su subordinado.

signo de gramaticalización como *subir, bajar, correr, caminar, trepar, atravesar, ascender* y *descender* muestran muy poca o ninguna aparición de AC².

Torres (2000) refuta la postura de Myhill y plantea que el AC obedece a cambios diacrónicos mecánicos que impulsan su expansión. Como se mostrará a detalle en la sección 2.3, la autora provee datos estadísticos de construcciones con al menos dos verbos, un clítico (que puede estar o no alzado) y otros elementos circundantes como frases locativas y adverbiales. La conclusión alcanzada es que estructuras con una secuencia inicial como (*expresión locativa*) + *estar* + (*x*) + (*y*) + *-ndo* + (*-ndo*) se redujeron a sólo *auxiliar* + *-ndo*. Es decir, que los auxiliares y gerundios se fueron fusionando progresivamente hasta formar una especie de unidad verbal, a la cual se le antepone un clítico como a cualquier otro verbo en solitario.

Los autores arriba aludidos presentan información convincente en cada caso. No obstante, presentan su trabajo incompleto en un aspecto fundamental: ninguno de ellos logra determinar qué información semántica se gana o se pierde con y sin AC; en consecuencia, no queda claro por qué hay tantos casos de AC con verbos léxicos (cuestión problemática para Myhill) ni por qué hay alternancia de construcciones con y sin AC (en vez de una propagación uniforme como se desprendería de la propuesta de Torres). La presente tesis propone que la necesidad de hacer más prominente la información semántica que para el conceptualizador sea más relevante es el motor principal que impulsa la emergencia de alzamientos (en vez de ser un movimiento mecánico y arbitrario); sin embargo, queda pendiente esclarecer por qué el AC es más frecuente en algunos verbos que en otros; es decir, qué condición constriñe o licencia la elegibilidad de un verbo para ser sujeto a tal operación (tema especialmente complicado para Torres, pues ella presupone una expansión indiscriminada de la construcción sintáctica *auxiliar* + *-ndo*). A continuación se ofrece una explicación.

Rizzi (1976) así como Aissen & Perlmutter (1976) propusieron que el AC es habilitado por lo que llamaron *regla de restructuración y reducción de oración* respectivamente. En ambos casos, se considera que una construcción sin alzamiento está compuesta de dos oraciones (una independiente y otra dependiente de la primera), mientras

² Como se verá más adelante, Myhill también muestra que la jerarquía de animacidad es aplicable al AC, de modo que los clíticos de alta animacidad tienden a subir con mayor frecuencia.

que una construcción con alzamiento está constituida de una sola oración. Ninguno de estos autores menciona la gramaticalización como condición necesaria para unificar dos oraciones en una; sin embargo, los datos observados en el presente trabajo indican que en efecto los verbos más gramaticalizados se comportan como una sola oración con un solo evento principal, mientras que los verbos más léxicos presentan dos eventos conceptualmente diferenciables. Es decir, que el clítico tiene mayor libertad de movimiento en verbos con significados más gramaticales, pero tal movimiento no se aplica de manera mecánica, sino que como trataré de demostrar obedece a distintas necesidades comunicativas. Por una parte, otorga prominencia al verbo clitizado y, por otro lado, enfatiza la agentividad y afectación que provoca la acción.

De esta manera, se resuelven los problemas señalados: por una parte, la emergencia del AC (en contraste con su ausencia) se entiende como una estrategia sintáctica que incrementa la prominencia del verbo clitizado conforme a la necesidad del hablante –no siempre se aplica el AC porque no siempre se pretende dar realce al verbo. Por otra parte, los verbos que no están gramaticalizados presentan bajas o nulas frecuencias de uso de esta estrategia por no ser elegibles al presentar muy poca o nada de esquematicidad.

A fin de demostrar lo arriba señalado, se investigó cómo el clítico sube, o no, a diecisiete verbos de movimiento: *ir, volver, llegar, seguir, andar, venir, entrar, salir, regresar, subir, bajar, correr, caminar, trepar, atravesar, ascender y descender*³. De acuerdo con Melis (2004), éstos son verbos que tipológicamente presentan cierta tendencia a gramaticalizarse; al examinar el AC en estos verbos, se pudo observar que en efecto hay mayores frecuencias de AC en verbos gramaticalizados que en léxicos. De hecho, entre más avanzado fue el estado de gramaticalización de un verbo, mayor resultó su frecuencia de casos con AC –a lo cual se debe la variación de frecuencias arriba indicadas en (6), (7), (8) y (9). Tales tendencias favorecieron los señalamientos expuestos por Myhill y dejaron claro que a) no todos los verbos tienen la capacidad de atraer el alzamiento y b) entre los verbos que pueden estructurar AC no todos lo hacen con la misma magnitud.

La siguiente interrogante lógica fue qué función semántica cumple el AC cuando se ejecuta. Al analizar las construcciones con AC, se hallaron tres fenómenos que indican que

³ La elección de estos verbos fue arbitraria: se tomó una lista general de más de trescientos verbos y se seleccionaron todos los verbos de movimiento que aparecieron en esa lista (los aquí enlistados).

el AC puede operar como una estrategia de énfasis. Por un lado, se confirmó la tendencia que Myhill apunta de que el AC es más frecuente entre más alta es la animación del clítico; la escala que aplicó es la siguiente: 2da persona > 1ra persona > 3ra persona humano singular > Otra 3ra persona. Al analizar las frecuencias de AC en los verbos de movimiento estudiados en este trabajo, se encontró que es bastante más probable observar AC cuando el clítico tiene mayor jerarquía que cuando es menor. Éste es un rasgo de prominencia; el hablante desea poner en primer plano aquella información que para él o ella resulte más relevante. Con esto, se tiene un claro indicio de que el AC no es mecánico ni arbitrario, sino que tiene por objeto enfatizar información que sea de mayor dinamicidad e interés para el hablante.

Por otra parte, como se mostrará en el capítulo de análisis, se halló que conforme aumenta el nivel de instigación mayor es la tendencia a que haya AC; es decir, que la imposición de una mirada con énfasis sobre las pretensiones de la traslación resultó más frecuente con AC que sin él. De tal forma, se observó un incremento en el grado de intencionalidad y afectación asociadas al evento de movimiento en construcciones con alzamiento.

Finalmente se mostrará que para ciertos fenómenos de subjetivación también el AC es fundamental, como con las expresiones *irla llevando* e *irla pasando*; estas secuencias remiten a un juicio de valor respecto a ciertas circunstancias poco favorables que se atraviesan. La trayectoria es puesta en el foco de atención y es presentada como una situación económica, moral o social que es resistida con estoicismo –el hablante pone énfasis en el recorrido y la adversidad de sus condiciones. Este significado con énfasis en la trayectoria resultó ser más fuerte y más frecuente en construcciones con AC que sin él⁴.

En conclusión, esta investigación intentará mostrar que el AC está en principio condicionado por la semántica del verbo que lo atrae; entre más deslavado esté el verbo mayor será su potencial para atraer alzamientos. Luego, si un verbo puede estructurar alzamientos, no los efectuará de manera arbitraria, sino que tenderá a resaltar cierta información, como la dinamicidad e intencionalidad del agente; como se verá, tal operación

⁴ Cabe mencionar que estas expresiones se han convertido ya casi en frases ya hechas, donde incluso se ha perdido la referencia del clítico; sin embargo, lo importante a señalar es que tales frases prefieren la forma alzada por encima de la no alzada.

tiene consecuencias estructurales, pues el AC restringe el uso de adverbios que sean disonantes semánticamente con el verbo clitizado. Por último, se mostrará que el AC puede ser usado para codificar juicios de valor subjetivos relacionados con los componentes de la traslación.

Capítulo 2. Revisión de literatura previa (estado de la cuestión)

2.1 AC promovido por regla de reducción de oración (Aissen & Perlmutter, 1976)

Uno de los acercamientos más interesantes al AC se debe a Aissen & Perlmutter (1976). Estos investigadores proponen que el AC es el resultado de una reducción de oración. En su trabajo, señalan que las construcciones que no presentan AC se componen de dos oraciones, mientras que las construcciones que sí lo presentan ostentan una sola de ellas, la cual es la fusión de lo que alguna vez fueron dos. En palabras de ellos el AC se explica “al proponer una regla de Reducción de Oración que hace que los dependientes de un verbo de complemento se hagan dependientes del verbo matriz”⁵.

De acuerdo con estos autores, la regla de reducción de oración sólo es aplicable a lo que llaman “verbos disparadores” (*trigger verbs*); la lista que proveen para ejemplificar verbos disparadores es la siguiente: *soler, acabar de, querer, tratar, poder, deber, empezar, terminar de, continuar, seguir, dejar de, volver a, ordenar y permitir*; y la lista de ejemplos de verbos que no son disparadores es la siguiente: *parecer, deber, insistir en, soñar con, decidirse a, evitar, sugerir, pedir, decir y afirmar*.

A fin de demostrar su hipótesis, Aissen & Perlmutter señalan dos estructuras sintácticas en las que el dependiente del verbo de complemento puede volverse dependiente del verbo matriz sólo si este último es un “verbo disparador” (es decir, el tipo de verbos que puede activar la reducción de oración). Las estructuras sintácticas abordadas por estos autores son la pasiva refleja y el levantamiento de objeto. Además, también analizan las construcciones causativas para mostrar que la correferencialidad es otro requisito del AC.

En el caso de la pasiva refleja, se demuestra que sólo los verbos disparadores permiten que el dependiente del verbo de complemento se vuelva dependiente del verbo matriz. Obsérvese los siguientes ejemplos dados por los mismos autores.

(10) Ya *empezaron* a preparar los mapas.

(10') Los mapas ya *se empezaron* a preparar.

⁵ La traducción es mía.

(11) Los turistas *insistieron* en visitar las pirámides.

(11') *Las pirámides *se insistieron* en visitar (por los turistas).

En (10) y (11), se tiene oraciones activas, mientras que en (10') y (11') se intenta construir oraciones pasivas. Como se puede apreciar, sólo con el verbo *empezar*, y no con el verbo *insistir*, se puede alternar de la forma activa a la pasiva refleja. Según los autores, sólo un verbo disparador, como *empezar*, puede permitir que el dependiente del verbo de complemento se vuelva dependiente del verbo matriz –y que por tanto el objeto directo pase a posición de sujeto.

Por otra parte, se muestra que las pasivas reflejas obligan al clítico de objeto indirecto a ser dependiente del verbo matriz. La lógica de los autores es que una pasiva refleja activa una reducción de oración obligatoriamente –lo que explicaría por qué el objeto directo ha subido a la posición de sujeto– y por tanto el clítico tiene que subir al verbo matriz también. Los siguientes ejemplos intentan reflejar esta conjetura.

(12) Los dueños quieren alquilar*les* estas casas a los generales.

(12') Estas casas *se les* quieren alquilar a los generales.

(12'') *Estas casas *se* quieren alquilar*les* a los generales.

El razonamiento de los autores referidos es que (12') y (12'') presentan estructura de pasiva refleja y deben por tanto aplicar reducción de oración necesariamente. Al haber reducción de oración entonces, el clítico *le* no puede ser dependiente del verbo de complemento, sino del verbo matriz. Sin embargo, la verdadera razón de la agramaticalidad de (12'') radica en la tendencia del español a mantener dos clíticos juntos cuando pertenecen al mismo agente⁶.

En cuanto al levantamiento de objeto, Aissen & Perlmutter hacen notar que éste tampoco puede tener lugar a menos que el verbo matriz sea de gatillo. Véase los siguientes ejemplos.

⁶ Aissen & Perlmutter proveen algunas construcciones donde los clíticos aparecen separados (por no haber reducción de oración), pero esto se debe en realidad a que no comparten el mismo agente: “Quiero permitir*te* hacerlo” y “*Te* quiero permitir hacerlo”; en estos ejemplos, los agentes de cada verbo son diferentes: el agente de *permitir* es la 1ra persona singular y el agente de *hacer* es la 2da persona singular.

- (13) Es casi imposible *dejar de* comer estas galletas.
 (13') Estas galletas son casi imposibles de *dejar de* comer.
 (14) Es fácil *soñar con* componer sinfonías como ésta.
 (14') *Sinfonías como ésta son fáciles de *soñar con* componer.

Como se distingue arriba, sólo con *dejar de*, y no con *soñar con*, es posible realizar el levantamiento de objeto a sujeto. De acuerdo con Aissen & Perlmutter, sólo un verbo disparador, como *dejar*, puede permitir que el dependiente del verbo de complemento se vuelva dependiente del verbo matriz –y que por tanto el objeto directo pase a posición de sujeto.

Finalmente, se demuestra que los verbos causativos y los verbos de reducción de oración comparten un rasgo y difieren en otro. Son similares en que en ambos casos el objeto directo del verbo de complemento se vuelve objeto directo del verbo matriz (lo cual ya se señaló como el postulado básico de la reducción de oración). En lo que difieren es en que en las causativas el agente del verbo de complemento es diferente del agente del verbo matriz (no hay correferencialidad), mientras que con los verbos de reducción de oración el agente del verbo de complemento es el mismo que en el verbo matriz y por tanto es eliminado mediante elisión del argumento *equi* (equivalente). Obsérvese primero la construcción causativa en (15).

- (15) [Yo_i] *Les*_{ii} hice_i poner_{ii} sus nombres en la lista.

Como se puede ver, el agente de *hacer* y el de *poner* son distintos; luego, el clítico *les* que correspondía al agente de *poner* se convierte en objeto indirecto de *hacer*. Esto mismo no es posible con los verbos que activan la reducción de oración; véase ahora (16) y (17).

- (16) Pilar_i quiere_i *que* mis primos_{ii} pongan_{ii} sus nombres en la lista.
 (17) *Pilar_i *les*_{ii} quiere_i poner_{ii} sus nombres en la lista a mis primos.

En (16), el uso de la palabra *que* permite que los agentes de *querer* y *poner* sean distintos y que por ende pueda haber causativización. En cambio, en (17), el mismo sentido causativo es imposible porque los agentes de los verbos señalados son diferentes. Así entonces, la reducción de oración no puede posicionar *les* donde la causativa lo hace.

En resumen, Aissen & Perlmutter desarrollan una serie de ejemplos que pretenden demostrar la unificación de dos oraciones en una. Este cometido tiene como fin probar que la regla que rige el alzamiento de clíticos no es una regla de alzamiento, sino una regla de reducción oracional. Para los fines perseguidos por la presente tesis lo importante es notar que estos autores muestran dos construcciones (la pasiva refleja y el levantamiento de objeto) que no pueden elaborarse más que con cierto grupo de verbos (los disparadores). Como se verá en el capítulo de análisis, tal división es útil, pero resulta insuficiente para comprender el AC en verbos de movimiento, pues éstos presentan un espectro más complejo: algunos atraen fuertemente el alzamiento de clíticos y otros nunca, pero en medio queda una serie de verbos que atraen el AC con diferentes frecuencias –algunos se acercan más al extremo de altas frecuencias, otros quedan en medio y otros se alejan hasta el extremo de muy baja frecuencias. Por último, cabe señalar que la regla de reducción de oración no explica qué es lo que hace que algunos verbos sean disparadores, que otros no lo sean y que otros apenas comiencen a serlo (esta última clase de verbos no es contemplada por el trabajo de Aissen & Perlmutter).

2.2 AC favorecido en verbos con valores gramaticales (Myhill, 1988)

Un segundo acercamiento de amplia y profunda relevancia para el estudio del alzamiento de clíticos lo presenta John Myhill con su trabajo *The Grammaticalization of Auxiliaries: Spanish Clitic Climbing* (1988a). En este trabajo, el autor tiene como interés principal revelar los procesos sincrónicos por los que atraviesa el llamado fenómeno de gramaticalización. A consideración de Myhill, la gramaticalización como proceso sincrónico no había recibido suficiente atención, pues la gran mayoría de los estudios sobre dicho fenómeno se enfocaban en los puntos iniciales y finales del proceso de gramaticalización; es decir, se enfocaban en análisis exclusivamente diacrónicos (con morfemas que eran claramente léxicos o claramente gramaticales); de tal modo, no había

análisis suficientes sobre los procesos sincrónicos en los que valores léxicos y gramaticales –de una misma forma– conviviesen. Ante tal situación, se da a la tarea de examinar el alzamiento de clíticos como ejemplo de un fenómeno con representaciones tanto léxicas como gramaticales; es decir, señala un fenómeno que alterna sincrónicamente entre los dos extremos de la gramaticalización: el punto de partida léxico y el estado final gramatical.

Para comenzar, Myhill cita el trabajo de Rizzi, *Ristrutturazione* (1976). En tal escrito, el autor italiano propone que existe una regla de restructuración; cuando ésta no aplica, se obtienen casos sin alzamiento de clíticos como en (18), donde se tiene un verbo principal conjugado y un verbo final de complemento; en cambio, cuando se da la regla de restructuración como en (19), el verbo conjugado se auxiliariza y el siguiente verbo toma su lugar como verbo principal.

(18) Voy a verlo

(19) Lo voy a ver

De este modo, para Rizzi una construcción con AC tiene a ambos verbos inmediatamente por debajo del nodo verbal; por ende, es natural que el clítico se coloque justo atrás de tal nodo, como lo haría cualquier construcción de un sólo verbo –por ejemplo *lo veo*. En cambio, en una construcción sin AC (sin restructuración), el clítico se colocaría justamente al lado del verbo de complemento por pertenecerle.

Luego, Myhill cita el trabajo de Bybee (1985); en éste, la autora analiza qué significados tienden con mayor frecuencia tipológica a ser expresados gramaticalmente –en particular, de manera flexiva. La autora analiza una muestra de cincuenta lenguas (geográfica y genéticamente diversas); en tal estudio, observa cuáles significados temporales, aspectuales y modales tienen mayor probabilidad de ser expresados gramaticalmente como flexiones verbales. Myhill toma como hipótesis de partida lo siguiente: los significados señalados por Bybee como aquellos con más alta probabilidad de ser expresados gramaticalmente con flexión verbal serán los mismos que atraerán las mayores frecuencias de alzamiento de clíticos. Así, Myhill establece una alternancia sincrónica entre construcciones con y sin alzamiento que se correlaciona con el grado de gramaticalización; es decir, a mayor probabilidad de que un significado se exprese

gramaticalmente, mayor probabilidad de que ese mismo significado se asocie con alzamiento de clíticos.

Enseguida, Myhill muestra datos que confirman su hipótesis. De todas las construcciones en donde el AC es posible con verbos cuyo valor gramatical es progresivo, los porcentajes de AC efectivamente consumados son muy altos. Véase la siguiente tabla.

	% de AC	AC	Sin AC
<i>estar</i> + gerundio	89	75	9
<i>ir</i> + gerundio	86	42	7
<i>venir</i> + gerundio	83	5	1
<i>andar</i> + gerundio	71	5	2

Tabla 1. Frecuencias de AC en verbos progresivos

Con el verbo *ir* en construcciones perifrásticas de futuro el resultado fue el siguiente (también muy alto).

	% de AC	AC	Sin AC
<i>ir (a)</i> (futuro)	77	77	23

Tabla 2. Frecuencia de AC en construcciones perifrásticas de futuro

Para verbos de modalidad epistémica, el porcentaje disminuye, pero sigue siendo considerable. Obsérvese la siguiente tabla.

	% de AC	AC	Sin AC
<i>ir (a)</i> (irrealis ⁷)	70	12	5
<i>haber (de)</i>	67	14	7
<i>poder</i> (posibilidad impersonal ⁸)	43	18	24

Tabla 3. Frecuencias de AC en verbos de modalidad epistémica

⁷ Myhill da como ejemplo de esta categoría la oración *¿Cómo te voy a olvidar?*

⁸ El autor ejemplifica con la oración *Desde aquí se puede ver el mar.*

Para los verbos de movimiento los porcentajes disminuyen notablemente. Véase la siguiente tabla.

	% de AC	AC	Sin AC
<i>ir (a)</i>	29	4	10
<i>venir (a)</i>	20	5	20

Tabla 4. Frecuencias de AC en verbos de movimiento

Para los verbos de obligación, permiso, habilidad, deseo e intención (es decir, aquellos que no tienen alcance sobre toda la oración, sino sólo sobre el agente), los porcentajes disminuyen todavía más. Nótese la siguiente tabla.

	% de AC	AC	Sin AC
<i>tener (que)</i>	15	7	39
<i>querer</i>	13	12	78
<i>poder</i>	12	16	121
<i>deber</i>	10	6	54

Tabla 5. Frecuencias de AC en verbos con alcance sobre el agente

Finalmente, para los verbos inceptivos se obtienen los porcentajes más bajos. Advértase los siguientes datos.

	% de AC	AC	Sin AC
<i>empezar</i>	9	3	29
<i>comenzar</i>	7	1	13

Tabla 6. Frecuencias de AC con verbos inceptivos

De esta manera, Myhill confirma la hipótesis de una distribución progresiva, que se corresponde con los datos encontrados por Bybee respecto a los valores gramaticales que son tipológicamente más frecuentes como flexiones gramaticales. Al mismo tiempo, hace

notar que las investigaciones previas que señalaban dos clases estrictas de verbos (aquellos que permiten el AC y los que no) requieren una revisión del fenómeno en cuestión, pues dentro del grupo de verbos que admiten el AC, algunos lo atraen con mayor frecuencia que otros⁹.

Después de mostrar los datos de arriba, Myhill señala que la jerarquía de animacidad también ejerce una influencia notable sobre el índice de alzamientos. Dicha jerarquía se aplica de la siguiente manera: 2da persona > 1ra persona > 3ra persona humano singular > Otra 3ra persona¹⁰. Es decir que entre más a la izquierda se encuentre la elección del clítico, mayor será su probabilidad de presentarse en alzamiento (y viceversa). Los resultados estadísticos que obtiene son los siguientes.

		Sujeto			
		2da persona	1ra persona	3ra persona humano singular	Otra 3ra persona
Clítico de objeto	2da persona	X	62%	75%	83%
	1ra persona	34%	X	52%	56%
	3ra persona humano singular	22%	21%	X	56%
	Otra 3ra persona	9%	24%	21%	X

Tabla 7. Porcentajes de AC con diferentes clíticos y sujetos

Como se puede apreciar, el porcentaje de AC más alto (esquina superior derecha, 83%) se manifiesta cuando el clítico está en lo más alto de la escala de animacidad y el sujeto en los más bajo (2da persona y otra 3ra persona respectivamente). En cambio, cuando se invierte la relación y el clítico se ubica en lo más bajo de la jerarquía y el sujeto en lo más alto (otra

⁹ El comportamiento de todos estos casos por medio de la regla de reducción de oración presupone dos clases verbales estrictas sin variación interna.

¹⁰ Una posible razón por la cual la segunda persona está hasta arriba en la jerarquía es que al hablar uno no pone generalmente a discusión lo que uno hace, pero sí lo que otros hacen; en este caso, la segunda persona.

3ra persona y 2da persona respectivamente), se da el porcentaje de AC más bajo (esquina inferior izquierda, 9%). Luego, conforme van cambiando los valores, se observa un crecimiento o disminución progresivos, según se avance de una esquina a otra. Por ejemplo, en la fila donde se señala el clítico de 2da persona (la animacidad más alta), las frecuencias van aumentando conforme el sujeto va cayendo en la jerarquía: 62%, 75% y 83%; y en la columna donde se muestra al sujeto en 2da persona (la animacidad más alta), las frecuencias van disminuyendo conforme el clítico va cayendo en la jerarquía: 34%, 22% y 9%.

Una vez que se han apuntado estas estadísticas (es decir, la frecuencia de AC en función de la semántica del verbo y del clítico), Myhill anota que no tiene una respuesta clara a por qué habrían de darse tales tendencias con tales verbos y clíticos; sin embargo, sugiere dos cosas: por un lado, que el alzamiento podría estar imponiendo una interpretación semántica y discursiva que sea estadísticamente más probable con los verbos especificados; lo que no estaría claro es cuál es esa interpretación semántica y por qué tendría que ser más compatible con los verbos señalados. Por otra parte, propone que los valores gramaticales son más probables de emerger cuando el verbo no tiene relación con el tópico de la oración; en consecuencia, cuando por grado de animacidad el clítico es más topical que el sujeto, deja de existir relación entre el tópico y el verbo conjugado y por tanto es más probable que dicho verbo sea degradado sintácticamente.

Por último, Myhill señala que entre la semántica del verbo conjugado y la animacidad del clítico, tiene mayor peso estadísticamente la semántica del verbo. Véase los siguientes datos que presenta.

Verbos que favorecen el AC ¹¹			
	% de AC	Sin AC	AC
El clítico tiene mayor animacidad que el sujeto	91	7	68
El sujeto tiene mayor	60	19	28

¹¹ Como se mostró más arriba, dichos verbos son los de valor gramatical progresivo, futuro perifrástico y de modalidad epistémica.

animacidad que el clítico			
---------------------------	--	--	--

Tabla 8. Frecuencias de AC en verbos que favorecen el AC

Verbos que desfavorecen el AC ¹²			
	% de AC	Sin AC	AC
El clítico tiene mayor animacidad que el sujeto	30	54	23
El sujeto tiene mayor animacidad que el clítico	10	113	12

Tabla 9. Frecuencias de AC en verbos que desfavorecen el AC

Como se puede observar, los mayores índices de alzamiento se dan cuando tanto el verbo como la animacidad del clítico favorecen el AC: 91%. Luego, cuando el clítico tiene menor animacidad, pero el verbo sigue favoreciendo el AC, se da la segunda frecuencia más alta: 60%. En cambio, cuando los verbos desfavorecen el AC, los porcentajes bajan hasta 30% y 10% (según sea la animacidad del clítico y sujeto).

Por otra parte, Myhill hace notar que aunque su trabajo señala dos factores (semántica del verbo y animacidad del clítico) que influyen en la probabilidad de aparición del AC, debe haber aún otros factores influyendo en el mismo, pues todavía hay un 9% de casos en los que se dio el alzamiento a pesar de que ni el verbo ni el clítico lo favorecía.

En conclusión, Myhill descubre factores semánticos de un verbo que propician u obstruyen los alzamientos. El AC resulta interesante por presentar una alternancia sincrónicamente vigente, que permite estudiar las circunstancias que impulsan o desalientan su propensión o dispersión. Así, este investigador sostiene que estudios de este tipo deberán cooperar a una mejor comprensión de los factores involucrados en el llamado proceso de gramaticalización, develando factores que estudios diacrónicos no han alcanzado a contemplar.

¹² Como se señaló líneas antes, dichos verbos son los de movimiento, los que tienen alcance sólo sobre el agente y los inceptivos.

2.3 AC favorecido por convencionalización de auxiliar-más-gerundio (Torres, 2000)

Por último, resulta conveniente revisar la propuesta de Torres (2000). La autora propone un acercamiento abiertamente contrapuesto al de Myhill. Para ella, el AC es uno de varios índices que evidencian la mecánica y progresiva convencionalización de la secuencia gramatical *auxiliar + -ndo*, mediante el fenómeno llamado *reducción formal*. Este proceso se enmarca dentro de la “hipótesis de reducción paralela”; según ésta, la reducción de significado léxico hacia el gramatical es acompañada en paralelo por una reducción en la substancia fonética (Bybee, Perkins & Pagliuca, 1994; vía Torres, 2000). La siguiente secuencia ilustra el punto de partida propuesto por Torres:

(expresión locativa) + *estar* + (x) + (y) + *-ndo* + (*-ndo*)

La siguiente secuencia exhibe el estado final con *estar* y *-ndo* ya altamente fusionados después de la reducción:

estar + -ndo

Los cuatro índices de reducción que Torres enlista son: orden de aparición de los verbos, cantidad de gerundios por cada auxiliar, material interpuesto entre el auxiliar y el gerundio, y frecuencia de AC. A continuación se expone cada índice.

1. Según se observa en la diacronía, el orden de aparición del verbo auxiliar y del gerundio se estabilizó. En los albores del español, el orden de estos verbos era variable. En ocasiones aparecía primero el auxiliar y después el gerundio, como en (20); otras veces, se presentaba primero el gerundio y después el auxiliar, como en (21). Con el paso del tiempo, la primera secuencia se afianzó como la única y obligatoria.

(20) Tornaua la cabec'a & estaua los *catando*¹³. (vía Torres)

(21) *Catando estan* a myo c'id q<u>a'ntos ha en la cort. (vía Torres)

2. De manera análoga, en antiguo español, era más probable que hoy en día encontrar un verbo auxiliar acompañado de dos o más verbos en gerundio, como en (22); con el paso del tiempo, la frecuencia de estos casos se redujo y ahora en la gran mayoría de los casos hay un verbo auxiliar explícito por cada gerundio, como en (23).

(22) Com<m>o ladron venjste de noche a lo escuro *estando* nos *dormjendo* *yaz'jendo* nos sseguro. (vía Torres)

(23) O sea que *va agarrando* y *va enudando* en cada pisada¹⁴. (vía Torres)

3. La cantidad de material interpuesta entre el auxiliar y el gerundio, como en (24), disminuyó con el tiempo. De acuerdo con esta observación, antiguamente, era más frecuente encontrar material intercalado entre los verbos señalados; con el tiempo, disminuyó el número de estos casos.

(24) E el q<ue> estaua *una uez en el te<m>plo* faziendo sacrificio. (vía Torres).

4. Finalmente, el cuarto índice de reducción formal sostiene que la cantidad de alzamiento de clíticos aumentó considerablemente con el tiempo. Torres comenta que una idea generalmente aceptada es que el AC es un indicio de deslavamiento semántico. Cita a Lenz (1925) y Keniston (1936) como fuentes que ya habían notado el AC como rasgo distintivo para diferenciar usos léxicos de gramaticales. Enseguida, cita el trabajo de Myhill (1988); señala que este autor propone que los valores progresivo, futuro y epistémico son los que atraen mayores frecuencias de AC, y que éstos son significados que las lenguas tienden a expresar por medio de morfología ligada (Bybee, 1985). Los ejemplos que Torres provee al respecto son (25) y (26).

¹³ *Catando* equivale a *observando* según la glosa de Torres.

¹⁴ La mayoría de los ejemplos que suministra Torres son con el verbo *estar*, pero no todos; también da ejemplos con los auxiliares *ir* y *andar*. Hace una breve comparación de estos tres auxiliares y concluye que inicialmente *ir* presentaba mayor reducción formal con el gerundio, pero con el tiempo *estar* le superó; *andar* por su parte, siempre ha presentado menos grado de reducción formal en las construcciones con gerundio, según la autora.

(25) *Me estoy cansando.*

(26) Toda la cosecha de cebada *estaba asoleándose.*

De acuerdo con la autora, Myhill observaría un significado más progresivo para *estar* en (25) y un valor más locativo para el mismo verbo en (26). Luego, Torres asevera que la formulación de Myhill es incorrecta. Para la autora, el AC no se correlaciona con el grado de gramaticalidad o lexicalidad de un verbo, sino con la progresiva “convencionalización de secuencias de auxiliar-más-gerundio como unidades cuyos componentes están cada vez más fusionados”¹⁵.

El primer punto que Torres señala respecto a esta cuestión es la posición del clítico. Especifica tres posibilidades: sin alzamiento como en (27), ligado inmediatamente a la derecha del auxiliar como en (28) y prepuesto a la izquierda del auxiliar como en (29). Nótese que en el segundo caso el clítico está justo en medio de los dos extremos –a medio camino, entre el auxiliar y el verbo principal.

(27) ...esta diziendo *le* alla su corac'on. (vía Torres)

(28) E [...] *estávanle* esperando a media legua de aquella su casa. (vía Torres)

(29) e assí *lo* fueron diziendo. (vía Torres)

Como se sabe, la segunda posibilidad hoy en día ha caído en desuso. Torres muestra que antiguamente esta segunda posibilidad no era tan rara, pero con el paso del tiempo desapareció, a excepción única de los casos en que el auxiliar está en infinitivo como en (30).

(30) Lo que sea, tengo que estar*los* mirando. (vía Torres)

Para Torres, la desaparición de ejemplos como (28) arriba –con el clítico a medio camino entre el auxiliar conjugado y el verbo principal– es una clara evidencia de que la secuencia

¹⁵ La traducción es mía.

de auxiliar-más-gerundio está cada vez más fusionada. Luego, Torres argumenta que tres factores mecánicos (no semánticos) desalentaron durante algún tiempo el crecimiento del AC.

i) Presencia de expresiones locativas: en su corpus de español antiguo la mayoría de los casos con frases locativas no tienen AC¹⁶.

ii) Material intercalado: los casos con material intercalado tampoco suelen ostentar AC¹⁷.

iii) Gerundios múltiples. En construcciones como (31), (32) y (33) no es la semántica del verbo conjugado lo que alienta o desfavorece el AC, sino la presencia o ausencia de gerundios múltiples.

(31) E ataron le al cuello una muela de brac'o & echaro<n> lo de la puente en el rio.
& ando gra<n>d piec'a sobrel agua fablando con lo[^{^s}] q<ue> lo(^{^s}) estaua<n>
catando. (vía Torres)

(32) e quando cesar la uio *estudo la cata<n>do* gra<n>d piec'a *cuydando*. (vía Torres)

(33) E estando el *catando los & marauillando se* dellos; dixol aq<ue>lla uirgen. (vía Torres)

En los tres casos de arriba, la lectura del verbo *estar* puede ser simultáneamente gramatical y léxica; sin embargo, es sólo en (31) donde hay AC pleno (es decir, el clítico se ubica hasta el extremo izquierdo de la construcción) y es ahí donde no hay gerundios múltiples. En (32) y (33) en cambio, sí hay más de un gerundio (*catando* y *cuydando*; y *catando* y *marauillando* respectivamente) y el clítico no se mueve al extremo izquierdo. Entonces, para Torres lo que promueve el AC no es la semántica de *estar*, sino factores como la ausencia de estos gerundios múltiples.

¹⁶ En su corpus de español antiguo, de 28 construcciones en que el AC era posible, 8 contenían frases locativas; de éstas, ninguna tenía AC pleno (es decir, en el extremo izquierdo, prepuesto al auxiliar); 3 (37.5%) tenían el clítico a medio camino (entre el auxiliar y el verbo no conjugado); y 5 (62.5%), es decir la mayoría no tenían AC en lo absoluto.

¹⁷ La autora refiere que de los tres casos con material intercalado que tiene en su corpus de español antiguo, dos no tienen AC y uno es ambiguo.

En resumen, Torres señala cuatro índices de reducción formal: estabilización del orden de aparición del verbo auxiliar y el principal; declive de construcciones con gerundios múltiples; decremento de secuencias con material interpuesto entre el auxiliar y el verbo principal; y aumento de casos con AC. Todos estos índices apuntarían hacia un grado de mayor fusión entre el auxiliar y el gerundio.

Más adelante, Torres presenta otro argumento a favor de la convencionalización de construcciones progresivas con *-ndo*: estudia el crecimiento de frecuencias de *-ndo* precedido de un auxiliar versus el uso de *-ndo* sin auxiliar como en (34); resulta ser que así como se ha visto un decremento de material circundante también se ve cada vez menos casos en donde *-ndo* no tenga al verbo auxiliar; es decir, que la secuencia *estar + -ndo* no se expande ni se recorta, sino se estabiliza.

(34) ¿A dónde hay mayor porcentaje de mujeres *trabajando*? (vía Torres)

Por otra parte, Torres presenta datos estadísticos que hacen ver que el AC es más frecuente en discursos de registro informal que formal.

Finalmente, la autora analiza la aparición de AC en un corpus de Nuevo México; en éste, observa la frecuencia de AC en dos grupos de hablantes: monolingües y bilingües. Estos dos grupos son puestos en comparación con los datos del español antiguo y del español contemporáneo de México. En específico, analiza dos cosas: a) cuántos casos de AC hay por cada diez mil palabras y b) de todos los gerundios encontrados cuántos se encuentran acompañados de un auxiliar. En ambos análisis, Torres encuentra que los dos grupos de Nuevo México tienen porcentajes similares a los del español contemporáneo de México, es decir más altos que los del español antiguo¹⁸. En cuanto a cuál de los dos grupos de Nuevo México presenta frecuencias y porcentajes mayores, el bilingüe parece tener cantidades más altas.

En conclusión, Torres argumenta que la frecuencia de AC crece a la par que crece la frecuencia de la construcción *auxiliar + -ndo*. Al hacer esto, afirma que la correlación entre

¹⁸ En el grupo monolingüe encuentra 21.8 construcciones con *-ndo* por cada diez mil palabras, 29.2 en el grupo bilingüe y 37.5 en el español de México contra los 10.6 del español antiguo. En cuanto a la proporción de gerundios acompañados de gerundio versus gerundios solos, reporta 61% para el grupo monolingüe, 78% para el monolingüe y 70% para el de México contra sólo 20% del español antiguo.

deslavamiento semántico y frecuencias de AC propuesta por Myhill no es la más apropiada para explicar el alzamiento de clíticos. En efecto, es evidente que la secuencia de *auxiliar + -ndo* se ha estabilizado; sin embargo, tal convencionalización de dicha secuencia no necesariamente tiene que ser el factor causal de los alzamientos. Como se verá en el análisis de la presente tesis, la semántica del verbo conjugado tiene mayor peso para determinar la capacidad de atracción de AC de un verbo.

Capítulo 3. Metodología

3.1 Recolección de datos

La presente sección tiene por cometido explicitar el método de recolección de datos de esta tesis. Esta sección se divide en dos partes: aquella referente a la recolección de datos en el Corpus del Español Actual de la Real Academia Española y aquella referente a la recolección de datos en el motor de búsquedas en Internet, Google.

3.1.1 Corpus del Español Actual de la Real Academia Española

El Corpus del Español Actual (CREA) de la Real Academia Española (RAE) es accesible mediante internet en el siguiente vínculo: <http://corpus.rae.es/creanet.html>. Este corpus contiene 410 millones de registros. Aunque es posible delimitar los medios (libros, periódicos, revistas, etc.), la región geográfica y el tema de búsqueda (ciencias y tecnología, ciencias sociales, etc.), las búsquedas cubrieron todos los medios posibles, todas las regiones geográficas y todos los temas.

Recabé construcciones de dos tipos: por un lado, secuencias en que el verbo de movimiento está conjugado como en (35) y, por otra parte, casos con el verbo de movimiento en infinitivo como en (36)¹⁹.

(35) ¿Y tú esperas que yo te crea que lo *vas* a soltar después que confiese? (RAE)

(36) La estructura de los virus es conocida con suficiente detalle como para desarmarlos y *volverlos* a armar a voluntad. (RAE)

En cuanto al tiempo verbal en construcciones con verbos conjugados, se limitaron las búsquedas a dos casos: presente simple como en (35) arriba y pretérito simple como en (37) abajo²⁰.

¹⁹ Se realizó la recolección de datos para estos dos tipos de estructuras para observar si habría alguna disparidad de frecuencias o de otro tipo entre ambas, pero no se encontró diferencias notables.

(37) Voy a hablarte de la fiesta, tal como la vivió Mayte, tal como ella me la *volvió* a contar a mí unos años después. (RAE)

Los verbos de movimiento buscados fueron los siguientes diecisiete: *ir, volver, seguir, andar, llegar, venir, entrar, salir, regresar, bajar, subir, correr, caminar, descender, ascender, atravesar* y *trepar*. En lo que concierne a la persona y número gramatical del verbo, se limitaron las búsquedas a 1ra, 2da y 3ra persona singulares; por ejemplo, para el verbo *venir* solo se buscó *vengo, vienes, viene, vine, veniste/viniste* y *vino*. Finalmente, respecto a los clíticos buscados, solo se buscaron los clíticos *lo, la, los* y *las* cuando el verbo de movimiento estaba en infinitivo y *lo* y *la* cuando el verbo estaba conjugado²¹.

Así, se realizaron búsquedas por 274 diferentes combinaciones con diferentes clíticos, con diversas conjugaciones, con una amplia variedad de verbos de movimiento, así como con distintos números y personas gramaticales.

En todos los casos, se verificó que el significado de los verbos realmente fuese de movimiento o gramatical. Se descartaron todas las homonimias como la siguiente:

(38) Se miraba desde *lo bajo* y desde lo alto. (RAE)

(39) Me lo cargué sobre el hombro y *lo bajé* a la calle. (RAE)

En (38) el significado de *bajo* no es verbal, sino nominal; y en (39) el significado del verbo no es de movimiento, sino transitivo de cambio de locación causado. Por tanto, se descartaron ejemplos como éstos –nótese que dichas construcciones se constituyen con un solo verbo, mientras que las que aquí interesan presentan siempre dos.

Una vez recabados todos los datos, se realizaron dos tipos de contabilización. Por un lado, se contó cuántos de todos los casos eran léxicos y cuántos gramaticales²². Por otra

²⁰ Se eligieron estos tiempos porque son los que mostraron las mayores frecuencias en los primeros muestreos de esta investigación.

²¹ Se eligieron estos números, clíticos y personas porque en los primeros muestreos son los que mayores frecuencias de uso presentaron.

²² En cada caso, se contabilizaron como expresiones léxicas todas aquellas que no tuviesen ningún indicio o sugerencia de valor gramatical. Todos los verbos que manifestaron significado gramatical por mínimo que fuese, en cambio, fueron contados como tales –aun cuando a veces conservaban alguna referencia léxica. Para

parte, se determinó cuántas construcciones tenían el verbo final en infinitivo como en (40) y cuántos en gerundio como en (41).

(40) Todavía me acuerdo de la primera pelota que quise tocar en mi debut en Boca.

Se la tiraron para atrás a Mouzo y yo la bajé a *buscar*. (RAE)

(41) Tenía cierta predisposición para el sacerdocio pero la fui *perdiendo*. (RAE)

Hasta aquí se ha hablado de construcciones con AC. Por diversas razones, no se hizo una recolección de muestras sin AC en la RAE, sino en Google. En primer lugar, una cuestión técnica impidió las búsquedas en la RAE: buscar construcciones con alzamiento es sencillo, pues solo se escribe algo como *lo voy* y se obtendrán todos los casos en que aparezca esta secuencia y en la mayoría de los casos se desplegará automáticamente también un segundo verbo que puede ser cualquiera existente del español; en cambio, en construcciones sin alzamiento, se debe especificar necesariamente cuál es el segundo verbo de la construcción, por ejemplo se debe definir algo como lo siguiente: *voy a buscarlo*. El problema con este tipo de búsquedas es que habría que buscar virtualmente todos los verbos finales posibles, o en su defecto todos aquellos que hayan aparecido en las construcciones con alzamiento; tal labor resultaría demasiado extensa en términos del tiempo disponible para la realización de esta tesis. En segundo lugar, el universo de casos encontrados con AC en la RAE es realmente exiguo²³ y compararlo con la cantidad de casos sin AC no resulta tan informativo como lo fue en Google²⁴. Así pues, el corpus de la RAE sirvió muy bien para obtener una idea global de qué verbos de movimiento atraen mayor cantidad de alzamientos, pero no para hacer comparaciones con el universo de construcciones sin alzamiento²⁵.

mayores detalles, véase las secciones 4.1.2.8 y 4.1.3.9 (donde se muestra casos en que conviven ambos significados).

²³ Para los verbos *caminar*, *trepar*, *descender*, *ascender*, *atravesar*, *correr*, *subir*, *regresar* y *salir* se encontraron 0 casos; para *bajar*, 2 casos; y para *entrar* 6 casos, por dar unos ejemplos.

²⁴ La parvedad de datos en la RAE resultaría especialmente marcada si se especificasen los verbos finales, pues los muestreos terminarían arrojando cantidades de cero casos en prácticamente todos los verbos.

²⁵ Por motivos similares a los que se acaban de exponer, se descartó por completo el uso del corpus de Mark Davies (<http://www.corpusdelespanol.org/>). En este último, el principal problema fue que la cantidad de casos recabables con AC era muy baja (generalmente del orden de un solo dígito) y muchas veces nula.

3.1.2 Extracción de datos de Google

El buscador Google está disponible en la siguiente dirección web: www.google.com.mx. Este buscador no es un corpus; sin embargo, se recurrió a él para poder obtener más datos de los verbos estudiados, pues en él aparecen casos de AC en una proporción mucho mayor. Los datos recabados no se encuentran filtrados ni por país ni por medio original del texto (revista, periódico, foro, libro, etc.)²⁶.

Al igual que en la RAE, recolecté construcciones de dos tipos: por un lado, secuencias en que el verbo de movimiento está conjugado como en (42) y, por otra parte, casos con el verbo de movimiento en infinitivo como en (43).

(42) Extraigo todo el aceite viejo y lo voy colocando en un recipiente de plástico.
(Google)

(43) Me llegó cuando no estaba en casa así que me dejaron el aviso de llegada y tengo que *bajarlo* a buscar a correos. (Google)

A diferencia de las búsquedas en la RAE, los criterios de tiempo, persona, número gramaticales así como el tipo de clítico buscados fueron más cerrados. Para los casos en que el verbo de movimiento estuviese conjugado, sólo se buscó el tiempo presente simple, con primera persona singular y el clítico *lo* como en (42) arriba; y en los casos en que el verbo estuviese en infinitivo, también se buscó solo el clítico *lo* como en (43) arriba.

Otra diferencia notable respecto a los dos corpus es que en el de Google sí se especificó el verbo final de la construcción, mientras que en el de la RAE, como ya se mencionó, no. Los trece verbos finales especificados son los siguientes (se les buscó tanto en infinitivo como en gerundio): *buscar, cambiar, colocar, dejar, examinar, explicar, hacer, llevar, mover, pasar, pedir, quitar* y *ver*. Se tomó la decisión de elegir estos verbos finales en virtud de que fueron los de mayor frecuencia en el corpus de la RAE²⁷.

²⁶ Se hicieron búsquedas limitadas a solo Argentina, España y México, pero los resultados fueron proporcionalmente similares a los encontrados sin este filtro; por tanto, se excluyó un reporte de dicha búsqueda.

²⁷ En particular, los verbos *ver* y *buscar* fueron los que mostraron las frecuencias más altas.

El motivo que obligó a imponer estas restricciones más cerradas es que Google arrojó cantidades mucho más grandes de casos con AC que la RAE²⁸. Así, con estos criterios de recolección, en Google se realizaron búsquedas por 442 diferentes combinaciones con un solo clítico, una única conjugación, solamente primera persona singular²⁹, diecisiete verbos de movimiento y trece verbos finales.

Para doce verbos (*tregar, atravesar, ascender, descender, caminar, correr, subir, bajar, regresar, salir, entrar y venir*) se revisaron todas y cada una de las muestras con alzamiento encontradas para eliminar todas las repeticiones³⁰. Al observar las cantidades finales –ya depuradas–, se observó que el número de repeticiones correspondía a alrededor de un 20% respecto al total señalado por el motor de búsqueda. Dada esta tendencia a haber un 20% de repeticiones, se descontó este porcentaje a las cantidades señaladas por Google para los verbos *ir, volver, seguir, andar y llegar*; se recurrió a este método de cálculo en virtud de que las frecuencias de estos verbos fueron tan altas (desde 2,331 hasta 17,492 muestras) que no fue posible revisar una por una³¹.

Para los verbos *tregar, caminar, bajar, regresar, entrar y llegar* se eliminaron ejemplos como los siguientes.

(44) Después de varios años de casados ya por los 40 lo *entro* (sic) a ver mucho más atractivo. (Google)

(45) Y ahora que pensé haber encontrado a la persona indicada resulta que lo *regreso* (sic) a buscar una exnovia con una hija de 6 años. (Google)

²⁸ Por ejemplo, para el verbo *ir*, en la RAE se encontraron 4,104 casos con los criterios ya señalados. En cambio, en Google, con los criterios más cerrados arriba indicados se encontraron más de trece mil casos. Así, haber incluido los cuatro clíticos en vez de uno habría quizás triplicado o cuadruplicado la cantidad final de casos; y haber incluido las seis conjugaciones que se contemplaron en la RAE habría tenido un efecto similar, catapultando las cifras a cantidades todavía mucho más elevadas (fuera de lo manejable dentro de los tiempos previstos para esta tesis).

²⁹ Se eligió dicho clítico, dicha conjugación y dicha persona y número porque se notó en la RAE que su frecuencia de aparición es mayor que las demás.

³⁰ La única excepción fue con el verbo *venir* cuando está conjugado, cuya frecuencia de aparición fue demasiado alta como para revisar todos los casos (los casos de *venir* en infinitivo sí fueron todos revisados uno por uno).

³¹ A pesar de no contar con números exactos para estos cinco verbos, las observaciones generales señaladas en esta tesis sobre qué verbos tienden a incrementar con mayor notoriedad su número de ocurrencias con AC se sostienen consistentemente (para mayores detalles, consúltese el capítulo de análisis del presente trabajo).

En los ejemplos (44) y (45) de arriba, los verbos *entrar* y *regresar* deberían haber sido escritos con tilde en la vocal final para acentuarlos como palabras agudas (pues el significado pretendido es pretérito simple). Por error de quienes redactaron estas oraciones, ejemplos como éstos se filtraron en el corpus y hubo que eliminarlos uno por uno³².

Una vez recabados todos los datos, se realizaron dos tipos de contabilización para los verbos *trepar, atravesar, ascender, descender, caminar, correr, subir, bajar, regresar, salir, entrar* y *venir*: por un lado se contó cuántos de todos los casos eran léxicos y cuántos gramaticales; por otra parte, se determinó cuántas construcciones tenían el verbo final en infinitivo como en (46) y cuántos en gerundio como en (47).

(46) Yo ahora cuando mi novio se va tarde y yo lo salgo a *dejar* cuando entro me da como cosa. (Google)

(47) Lo que intento resolver lo salgo *haciendo* peor. (Google)

En cuanto a los verbos *ir, volver, seguir, andar* y *llegar*, no se contabilizó el número de frecuencias gramaticales y léxicas ni tampoco cuantos verbos finales estaban en infinitivo o gerundio porque las cantidades totales encontradas fueron demasiado grandes como para revisar todos los casos; sin embargo, dicha información se compensó haciendo el análisis correspondiente con los datos de la RAE³³.

Una vez finalizado todo el proceso arriba descrito para encontrar las construcciones con AC, se repitió exactamente el mismo procedimiento con estrictamente los mismos criterios para realizar un muestreo de construcciones sin alzamiento³⁴.

Así en resumen, utilicé el corpus de la RAE hasta donde fue pertinente; en particular, fue muy útil para determinar qué verbos tienden a presentar una mayor cantidad de alzamientos; sin embargo, la utilización de Google como fuente de datos (a pesar de no

³² Solo hubo necesidad de revisar los seis verbos mencionados porque son los únicos que podrían manifestar esta confusión. Difícilmente alguien escribiría *vengo* en vez de *viene*; en cambio, *llego* sí podría ser escrito erróneamente por *llegó*.

³³ Dado que estos cinco verbos son los que atraen los más altos índices de frecuencia de AC, la RAE proporcionó cantidades suficientemente satisfactorias para los propósitos de esta tesis. Para mayores detalles, consúltese el capítulo de análisis.

³⁴ La única excepción en cuanto a depuración se hizo con *regresar, entrar* y *salir*, pues se les aplicó el cálculo de restarles veinte por ciento por presentar frecuencias muy altas.

ser un corpus como tal) fue conveniente y necesario porque permitió observar varias cosas que con la RAE no habrían sido posibles. Por un lado, se obtuvo mayor cantidad de datos en aquellos verbos cuyas frecuencias de AC en la RAE eran demasiado limitadas. Por otra parte, el restringir la cantidad de verbos finales (a trece en total) no provocó una disminución inconveniente en la cantidad de casos encontrados –cosa que sí ocurría con el corpus de la RAE. Y, así, con los datos aportados por Google, fue posible realizar una comparación substantiva entre datos con y sin AC.

Capítulo 4. Análisis

4.1 Tres grupos de verbos

Tras haber recabado el corpus de construcciones con y sin AC (conforme el método descrito en la sección correspondiente de esta tesis), se identificaron tres grupos de verbos:

- a) aquellos con cero grado de gramaticalización y por tanto las más bajas frecuencias de AC;
- b) aquellos con emergencia moderada de valores gramaticales en los verbos de movimiento y por tanto con frecuencias de AC más altas que en el grupo anterior pero menor que en el tercero;
- c) aquellos con los estados de gramaticalización más avanzados y por tanto con las más altas frecuencias de AC.

A continuación (en las secciones 4.1.1, 4.1.2 y 4.1.3), se presentarán dichos datos junto con los comentarios necesarios en cada caso.

4.1.1 Primer grupo: verbos con muy baja incidencia de AC y cero gramaticalización

Este conjunto de verbos se caracterizó por cumplir con dos rasgos:

- a) La aparición de construcciones con AC fue esporádica, con cantidades nulas o muy bajas: en el caso extremo más bajo, cero ocurrencias; la mayor incidencia apenas alcanzó sesenta y seis ocurrencias; y
- b) de todos los casos de AC (ciento diecisiete en total), ninguno expresó un significado gramatical; es decir, todos enunciaron significados léxicos (en la mayoría de los casos desplazamiento físico de una locación a otra).

A continuación se presentan algunos de los ejemplos que se encontraron en este grupo.

(48) Si reúne once chicos mayores de 6 años junto a un profesor o apoderado, *los bajan a buscar* y a dejar a Santiago. (RAE)

(49) ¿Qué días da clases en el tec para *subirlo a visitar*? (Google)

(50) Es por eso que no pierdo, ni gano todo, en verdad, pero las ganas me muerdo por no *correrlo a buscar* y refugiarme en sus brazos, hoy que es otra quien le besa. (Google)

Como se puede observar en (48), (49) y (50), el clítico se ha pegado al verbo de movimiento y el significado de dicho verbo es léxico en todos los casos; es decir, en ninguno hay significado gramatical.

Nótese que (48) es tomado de la RAE, mientras que (49) y (50) fueron tomados de Google. Las características y limitaciones de cada una de estas fuentes motivaron la necesidad de trabajar con ambas: la RAE tiene como limitación arrojar muy pocos casos con AC y la mayoría de registro formal; mientras tanto, Google arroja una mucho mayor cantidad de casos con AC y ejemplos más informales. A continuación, se muestra datos de estas fuentes en diferentes tablas y gráficas³⁵.

4.1.1.1 Frecuencia absoluta

La siguiente tabla muestra los datos extraídos del CREA de la RAE para *caminar, trepar, ascender, descender, atravesar, correr, subir y bajar*.

	Casos con AC
<i>caminar, trepar, descender, ascender, atravesar, correr y subir</i>	0
<i>bajar</i>	2

Tabla 1. Frecuencia absoluta nula, o casi nula, de AC en la RAE

³⁵ En particular, la RAE arrojó casos con AC en un solo verbo (*bajar*) y Google arrojó casos con AC en ya tres verbos (*correr, subir y bajar*).

En la tabla, se observa que en siete verbos no se encontró ni un solo caso y para *bajar* se encontraron apenas dos ocurrencias. La siguiente tabla muestra que en Google la frecuencia también es baja.

	Casos con AC
<i>caminar, trepar, descender, ascender y atravesar</i>	0
<i>correr</i>	2
<i>subir</i>	49
<i>Bajar</i>	66

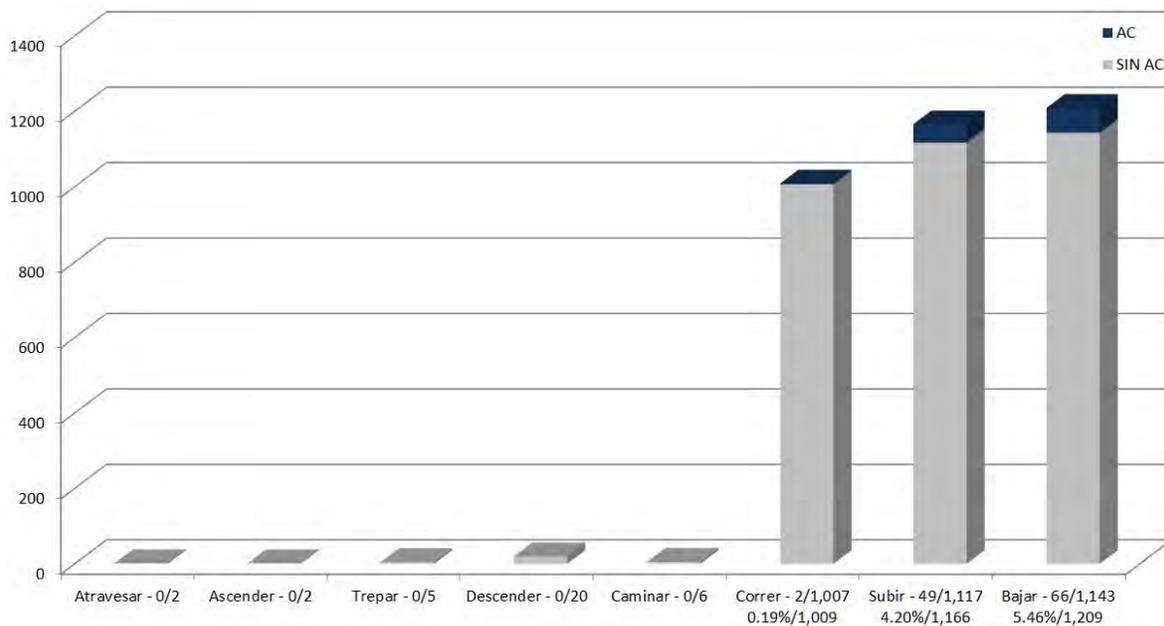
Tabla 2. Frecuencia absoluta nula, o casi nula, de AC en Google

En esta tabla con datos extraídos de Google se aprecia que para cinco verbos (*caminar, trepar, descender, ascender y atravesar*) la frecuencia es de 0; en un verbo (*correr*) es de apenas 2 ocurrencias; en otro (*subir*) de 49; y en un último (*bajar*) de 66.

4.1.1.2 Frecuencia relativa

La siguiente gráfica con datos extraídos de Google³⁶ muestra una comparación entre el número de ocurrencias con y sin AC. En sombra oscura se muestran las ocurrencias con AC y en sombra clara las ocurrencias sin él. A la izquierda de las diagonales se indica el número de casos con AC y a la derecha de la misma diagonal el número de casos sin él. Si hay un porcentaje indicado, es respecto a la suma total de casos con AC más aquellos sin AC (dicha suma queda indicada a la derecha de la diagonal).

³⁶ Se escogió Google para ver frecuencia relativa porque, como ya se mencionó, arroja más datos que la RAE.



Gráfica 1. Frecuencia relativa de AC muy baja o nula en Google

Como se aprecia en esta gráfica, para los verbos *atravesar*, *ascender*, *trepar*, *descender* y *caminar* (cinco en total), no hay datos de AC con los cuáles realizar una comparación y sacar una proporción. Para el verbo *correr* la relación de casos con AC vs. casos sin AC es mínima, casi nula: apenas dos casos de AC contra 1,007 sin AC (lo cual no alcanza ni 0.2% de proporción relativa). Para *subir* y *bajar*, por su parte, la proporción anda apenas en alrededor del 5%.

4.1.1.3 Comentarios

Como se puede observar arriba, es evidente que estos ocho verbos tienen una frecuencia tanto absoluta como relativa muy baja de AC; además, se encontró que en ningún caso hay expresión de valores gramaticales. Estas tendencias favorecen más a Myhill (1988) que a Torres (2000) por lo siguiente: Myhill sostiene que el AC es favorecido en construcciones donde el verbo codifica un significado gramatical; Torres está en abierto desacuerdo con Myhill y defiende que el AC es resultado de la expansión de una estructura convencionalizada (auxiliar-más-gerundio). En virtud de que los datos mostrados arriba señalan una baja o casi nula aparición de AC (y dado que todos los verbos fueron de significado léxico, es decir ninguno con significado gramatical), la posición de Myhill es

más consistente; sin embargo, los pocos casos de AC en verbos con significado léxico requieren una explicación; esto último se hará más adelante en este trabajo al analizar el AC como una operación o mecanismo que otorga prominencia al verbo y clítico involucrados en el alzamiento, pero sensible al grado de gramaticalización.

4.1.2 Segundo grupo: verbos con incidencia intermedia de AC y gramaticalización emergente

A continuación, se presentará los datos encontrados en un segundo conjunto de verbos que se caracterizan por los siguientes rasgos distintivos:

- a) Todos presentan algún número de AC por mínimo que sea; y
- b) crucialmente, todos presentan alguna cantidad de casos con expresión de valores gramaticales –aunque en proporciones diferentes, pues algunos presentan muy pocos casos³⁷.

Estas características hacen a este grupo de verbos diferente al grupo anterior. Los verbos que conforman este grupo son los siguientes cuatro: *regresar*, *entrar*, *salir* y *venir*. A continuación se dan ejemplos de los valores gramaticales que se encontraron para cada uno de éstos.

4.1.2.1 Aspecto inceptivo (*entrar*)

Alonso Ramos (2004) ubica al verbo *entrar* como uno de fase inicial. En efecto, en (51) se observa cómo dicho verbo puede expresar el inicio de una acción.

³⁷ En este segundo grupo de verbos hay pocos casos gramaticales, pero recuérdese que en el primer grupo de verbos no apareció ni un solo caso gramatical. El tercer grupo, por su parte, se caracteriza por ser casi siempre gramatical (como se verá más adelante).

(51) Los planteamientos expuestos constituían cuestiones de orden meramente legal, que de *entrarlas a examinar* el juez de amparo constituiría una tercera instancia. (Google)

En (51), se señala la posibilidad de que un juez comience a analizar algunos asuntos legales. El verbo *entrar*, dada su semántica léxica original de *ingreso a una nueva locación*, es utilizado para expresar la posibilidad de inepción, o sea de *ingreso a un nuevo proceso* (comienzo de una nueva acción). En (51'), se puede confirmar tal significado al parafrasearlo.

(51') Los planteamientos expuestos constituían cuestiones de orden meramente legal, que de *comenzarlas a revisar* el juez de amparo constituiría una tercera instancia.

4.1.2.2 Aspecto progresivo (*venir*)

De acuerdo con Luna Traill (1980), “*venir* + gerundio nos indica una acción durativa que se desarrolla desde el pasado hasta el presente”. Es decir, el verbo *venir* puede expresar la continuidad (atelicidad) de un evento: señala que una acción no ha terminado y sigue en progreso como en (52).

(52) Tal neologismo ya *lo vengo utilizando* yo desde hace años. (RAE)

En (52), alguien ha empleado desde hace tiempo una palabra nueva y actualmente sigue haciéndolo (no ha dejado de hacerlo y muy probablemente lo siga haciendo por más tiempo). En (52'), una paráfrasis ratifica el significado señalado.

(52') Tal neologismo ya *lo estoy utilizando* yo desde hace años. (RAE)

4.1.2.3 Aspecto iterativo (*regresar*)

De acuerdo con Bybee, Perkins & Pagliuca (1994), “El iterativo es un *gram* aspectual común de significado específico. Señala que una acción es repetida en una única ocasión”. En el corpus de esta investigación, se pudo encontrar casos donde el verbo *regresar* expresa precisamente dicho significado. Como verbo léxico, *regresar* indica el retorno a una fuente de la que se partió originalmente; esta misma noción puede ser tomada para expresar un significado gramatical de iteración, es decir de reinicio de una acción como en (53).

(53) Veo el video y *lo regreso a ver* jajaja me muero de la risa. (Google)

En (53), alguien ha visto ya una vez un video en un portal de internet y decide verlo una vez más; dicho de otra manera, retornará al punto de partida en el que da inicio el video, lo que le permitirá comenzar a verlo nuevamente. En (53'), se puede confirmar el significado referido mediante una paráfrasis.

(53') Veo el video y *lo vuelvo a ver* jajaja me muero de la risa.

4.1.2.4 Construcciones modales de contra expectativas (*venir, salir*)

Aaron & Torres (2005) hacen ya un análisis del verbo *salir* con significado de contra expectativas –particularmente, cuando es acompañado del clítico *se*; sin embargo, todos sus ejemplos son de referencia léxica, mientras que los encontrados en este trabajo son modales. De manera similar, Aaron (2003) sugiere que el verbo *venir* codifica un significado de contra expectativas con el clítico *se*. En el presente trabajo, se encontró que tanto el verbo *venir* como *salir* pueden expresar un significado modal de contra expectativas; es decir, dado un estado del mundo y una inercia evolutiva, se espera que ese estado del mundo se mantenga o cambie de manera predecible; sin embargo, para sorpresa del conceptualizador, el estado del mundo observado en escena cambia precisamente hacia los resultados opuestos de los esperados. Obsérvese (54) y (55).

(54) Bien caro que sale para *venirlo a cambiar* a los 6 meses. (Google)

(55) Lo que intento resolver *lo salgo haciendo* peor. (Google)

En (54), alguien compró un equipo de comunicación (un teléfono celular) por un precio bastante elevado a su consideración. Su expectativa es que el aparato sea de muy buena calidad, pues su experiencia cultural es que un producto más caro está mejor construido y tendrá un periodo de vida más largo. No obstante, en contra de sus deseos y expectativas, a tan solo seis meses de haberlo comprado, el equipo falla y debe remplazarlo.

En (55), se repite (en términos generales) el mismo esquema. Alguien emprende una serie de acciones encaminadas a resolver una situación (bajo el criterio de sus experiencias pasadas), pero en vez de solucionar su problema termina haciéndolo peor³⁸.

A fin de mostrar el significado aludido, obsérvese el contraste entre (54) y (55) con (54') y (55').

(54') ?Bien caro que sale para que, *tal y como lo esperaba, lo viniera a cambiar* a los 6 meses.

(55') ?Lo que intento resolver, *tal y como quiero lo salgo haciendo* peor.

En (54'), se introduce la frase *tal y como lo esperaba*; en (55'), se introduce la expresión *tal y como quiero*. En ambos casos, el resultado semántico es anómalo porque el significado de resultado esperado es contradictorio con el valor de contra expectativa. Así, es evidente que *venir* y *salir* codifican un sentido de resultado final no esperado.

La diferencia entre *venir* y *salir* estriba en la conceptualización (con metáforas distintas) del movimiento: *venir* expresa *aproximación hacia* una meta dada, pero dicha meta termina siendo distinta a la esperada³⁹; *salir* señala el *surgimiento desde* una fuente-

³⁸ Cabe notar que el 100% de las muestras en que *salir* fue léxico se construyeron con el segundo verbo en infinitivo, mientras que el 88.88% de las muestras gramaticales se construyeron con el segundo verbo en gerundio.

³⁹ Al inicio del trayecto no se tenía el suficiente campo visual para visualizar el punto de llegada, o sea el resultado.

contenedor de un resultado que no coincide con el esperado⁴⁰. Lo común a ambos verbos es que hay un significado terminativo en cuanto que el estado del mundo evolucionó a un estado terminal inesperado por el conceptualizador (dadas sus experiencias previas).

4.1.2.5 Frecuencia absoluta

La siguiente tabla muestra los resultados obtenidos en la búsqueda de ejemplos de construcciones con AC para los verbos *regresar*, *salir*, *entrar* y *venir* en el Corpus del Español Actual de la RAE.

	Casos con AC
<i>regresar y salir</i>	0
<i>entrar</i>	6
<i>venir</i>	145

Tabla 3. Verbos con baja frecuencia de AC pero gramaticalización emergente en la RAE

Como se ve arriba, los datos de la RAE son escasos; por ello, se recurrió al motor de búsqueda de datos en internet, Google, para ampliar el panorama de las construcciones con AC; véase la tabla 4.

	Casos con AC
<i>regresar</i>	27
<i>entrar</i>	76
<i>salir</i>	364
<i>venir</i>	3,946

Tabla 4. Verbos con baja frecuencia absoluta de AC pero gramaticalización emergente en Google

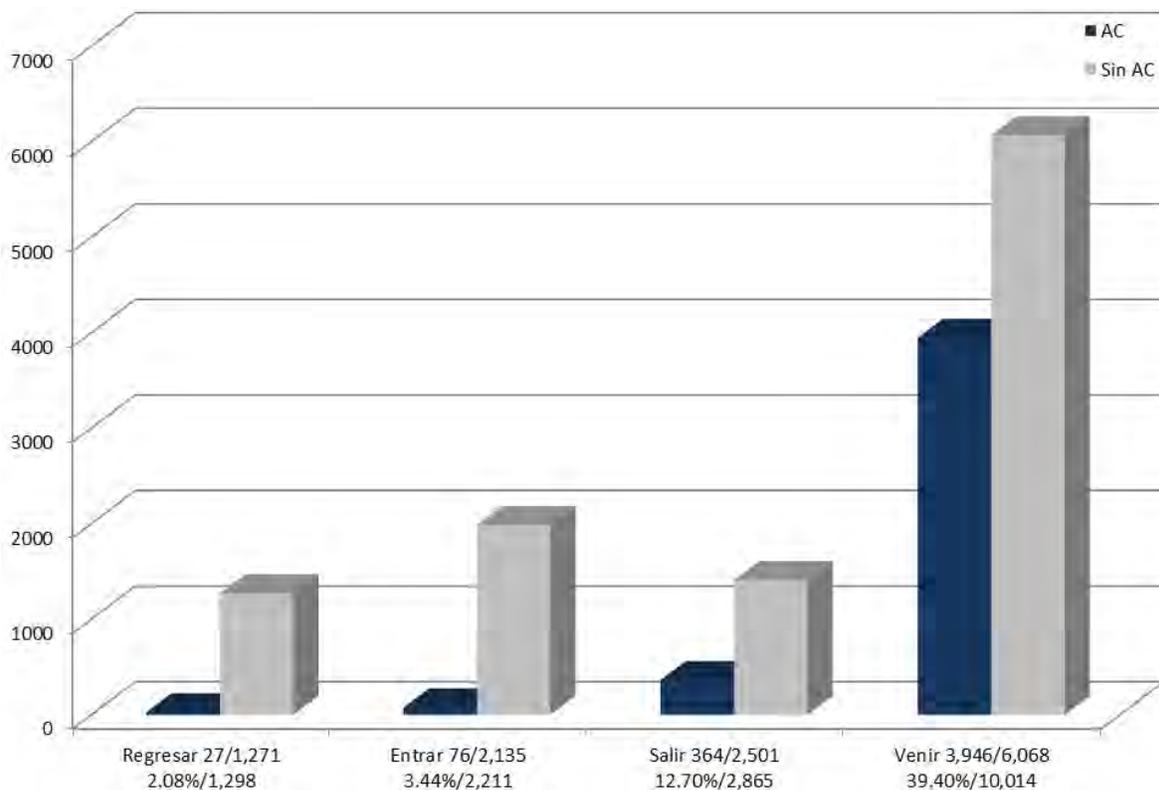
⁴⁰ El objeto de conceptualización está oculto en una fuente-contenedor, sin poder ser visto antes de su salida.

En Google se encontraron suficientes datos para poder examinar mejor el fenómeno de AC. El resultado más interesante es que se nota un notable incremento en el número total de casos para *salir* y *venir* respecto al anterior grupo de verbos. En cuanto a *regresar* y *entrar*, aunque es baja su incidencia, exhiben ya casos gramaticales como se verá en otra gráfica más abajo. Así entonces, todos los verbos de este grupo presentan AC y también ostentan todos casos con valores gramaticales.

Ahora cabe preguntarse si la proporción de construcciones con AC vs. construcciones sin AC es baja, mediana o alta; para responder a esta cuestión, se recabaron los datos necesarios y se organizaron en la gráfica de frecuencias relativas presentada más abajo.

4.1.2.6 Frecuencia relativa

La siguiente gráfica con datos de Google muestra una comparación proporcional de casos con AC vs. casos sin AC. En sombra oscura se muestran las ocurrencias con AC y en sombra clara las ocurrencias sin él. A la izquierda de las diagonales se indica el número de casos con AC y a la derecha de la misma diagonal el número de casos sin él. Los porcentajes indicados son respecto a la suma total de casos con AC más aquellos sin AC (dicha suma queda indicada a la derecha de la diagonal).



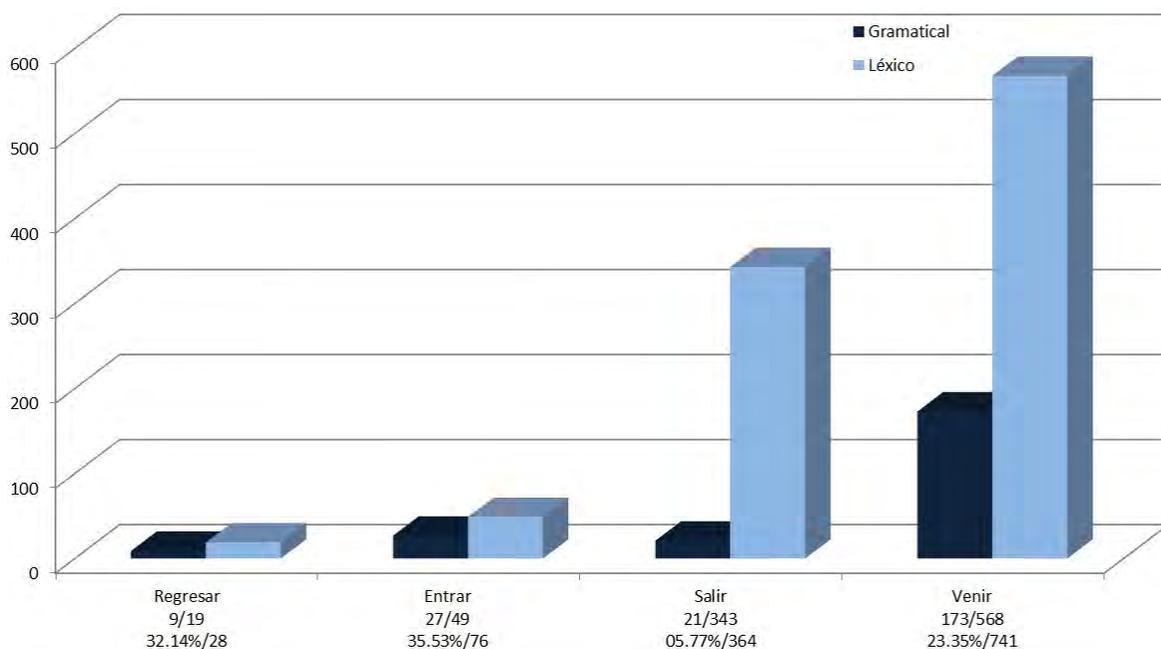
Gráfica 2. Frecuencia relativa de AC en verbos con gramaticalización emergente en Google

Como se puede observar arriba, para los verbos *regresar* y *entrar* se halló una proporción mínima de casos con AC respecto a casos sin AC: 02.08% y 03.68% respectivamente. Para los verbos *salir* y *venir* la proporción resultó alrededor de 12.70% y 39.40% respectivamente. Así, se tiene un grupo de verbos separado del primer grupo por presentar ya casos gramaticales, y separado del tercer grupo (el cual se verá más abajo) por tener porcentajes de frecuencias relativas aún bajos (al menos para *regresar*, *entrar* y *salir*). El verbo *venir* presenta una frecuencia relativa un tanto alta; sin embargo, se verá más adelante que este verbo puede ser separado del tercer grupo por no presentar un grado de gramaticalización uniforme sino distribuido en ciertas áreas.

4.1.2.7 Grado de gramaticalización

Es importante ahora observar cuántos de todos los casos con AC presentan el verbo de movimiento con un significado gramatical y cuántos con un significado léxico. La siguiente

gráfica con datos de Google expone dicha cuestión para los verbos *regresar*, *entrar* y *salir*⁴¹. En sombra clara se muestran las ocurrencias con valor gramatical y en sombra oscura las ocurrencias con valor léxico. A la izquierda de las diagonales se indica el número de casos con valor gramatical y a la derecha de la misma diagonal el número de casos con valor léxico. Los porcentajes indicados son respecto a la suma total de casos con AC más aquellos sin AC (dicha suma queda indicada a la derecha de la diagonal).



Gráfica 3. Proporción de casos léxicos y gramaticales en construcciones con AC para *regresar*, *entrar* y *salir* en Google

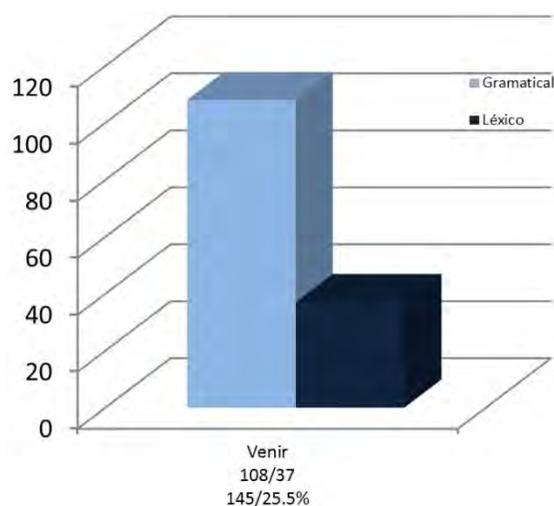
Como se puede apreciar arriba, aunque son pocos los casos gramaticales para *regresar*, *entrar* y *salir*, son suficientes para separar estos verbos del primer grupo de verbos (pues en este último no hubo ni un solo caso gramatical).

Ahora, en cuanto a *venir* es el caso más interesante, pues es aquel cuya frecuencia absoluta de AC en este grupo es la más alta (145 casos en la RAE y 3,946 en Google) y con

⁴¹ El verbo *venir* se mostrará aparte en otras gráficas porque ello permitirá inspeccionar con mayor detalle su distribución interna.

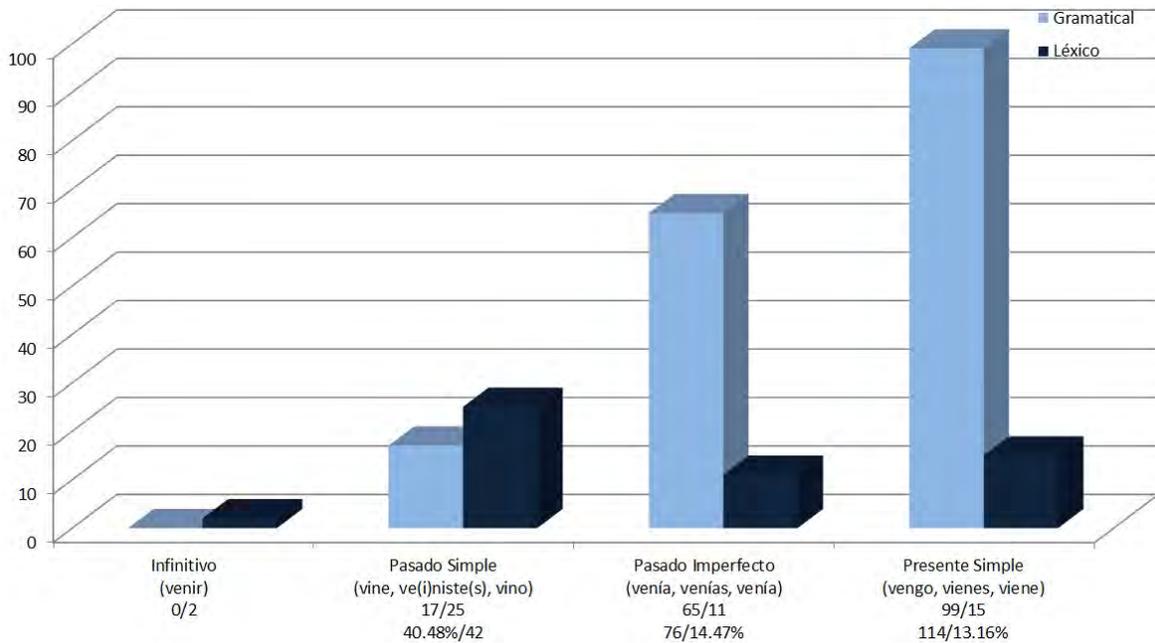
mayor variación interna (como se verá, el valor gramatical surge con mayor frecuencia en el aspecto imperfectivo que en el perfectivo).

A continuación se exponen los datos encontrados en la RAE para el verbo *venir* (primero de manera global y luego más específica). En la gráfica de abajo, con sombra clara se muestran las ocurrencias con valor gramatical y en sombra oscura las ocurrencias con valor léxico. A la izquierda de las diagonales se indica el número de casos con valor gramatical y a la derecha de la misma diagonal el número de casos con valor léxico. El porcentaje aquí indicado es respecto a la suma total de casos con AC más aquellos sin AC (dicha suma queda indicada a la izquierda de la diagonal).



Gráfica 4. Porcentaje de casos con gramaticalización para el verbo *venir* en la RAE

Como se puede observar, hay muchos más casos gramaticales que léxicos (los casos léxicos equivalen a solo el 25.5% de los casos gramaticales); sin embargo, este dato es engañoso, pues en realidad la expresión léxica o gramatical depende de la forma que tome *venir*. A continuación se muestra los mismos datos, pero separados en infinitivo, pretérito simple, pretérito imperfecto y presente simple.



Gráfica 5. Porcentaje de casos con gramaticalización para el verbo *venir* en la RAE separado por infinitivo, pretérito y presente

Como se aprecia arriba, no hay muchos datos de infinitivo y en pretérito simple hay menos casos gramaticales que léxicos (los primeros representan el 40.48% respecto a la suma total de ambos casos); sin embargo, cuando *venir* está conjugado en pretérito imperfecto y presente simple, hay muchos más casos gramaticales que léxicos. Así entonces, hay evidencia de que para este verbo el significado gramatical se encuentra en la región de los valores imperfectivos. Este hecho parece indicar que el verbo *venir* internamente presenta áreas con mayor grado de gramaticalización y áreas con menor grado del mismo. Puesto así, el verbo *venir* de hecho bien podría ser visto como un caso de transición entre este segundo grupo de verbos y el tercer grupo que se presentará más abajo (el de los verbos altamente gramaticalizados). Dado que este verbo indica la aproximación a una meta, mas no su llegada, es comprensible que tenga mayor presencia en el espectro imperfectivo que en el perfectivo. A continuación se dan ejemplos en pasado simple, pasado imperfecto y presente simple (con contrastes entre casos gramaticales y léxicos).

(56) *Te lo vine advirtiendo* desde hace tiempo y ahora te toca cobrar, hermano, ahora te toca recibir tu merecido (RAE; gramatical)

(57) Este trabajo *lo vengo realizando* desde hace diez años. (RAE; gramatical)

(58) Su administración *lo venía analizando* desde hacía dos años (RAE; gramatical)

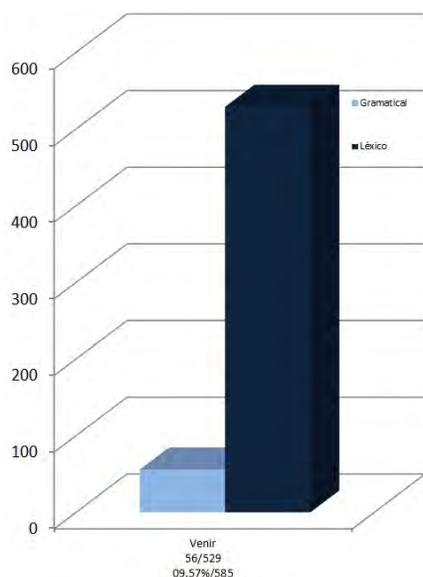
(59) A las pocas horas *lo vino a buscar* la policía (RAE; léxico)

(60) De vez en cuando me meto en la cocina, le robo al cocinero un cigarrillo y me lo fumo en mi cuarto, o *me lo vengo a fumar* aquí. (RAE; léxico)

(61) Cuando la muerte *lo venía a buscar*, no lo encontraba (RAE; léxico)

En (56), (57) y (58) *venir* tiene valor gramatical. En cambio, en (59), (60) y (61), *venir* presenta significado léxico.

También se analizaron todas las ocurrencias de *venir* en infinitivo de los datos de Google (585 ocurrencias en total) y se encontró lo siguiente.



Gráfica 6. Porcentaje de casos con gramaticalización para el verbo *venir* en infinitivo en Google

En la gráfica se aprecia que, dentro de los datos de Google, cuando *venir* está en infinitivo su valor es preponderantemente léxico. Así, se tiene otro indicio de que *venir* no está gramaticalizado en todas sus áreas de expresión, sino que es en la región de valores imperfectivos donde ha hallado su área de mayor desarrollo gramatical.

4.1.2.8 Proceso de gramaticalización observable en la sincronía

A continuación se muestra la transición del significado léxico al significado gramatical con el verbo *venir*. En (62), el significado de *venir* es léxico (desplazamiento de una locación a otra); en (63), convive el valor traslativo con el aspectual (tanto desplazamiento físico como distribución interna del tiempo); y en (64), el significado de *venir* es totalmente gramatical (únicamente distribución interna del tiempo).

(62) Yo, cuando *te venía a ver*, no sabía de qué hablar. (RAE) **Léxico**

(63) Es por amor, es que sí está guapo (cabello lacio y rubio, musculoso, muy lindo) al grado de que, por *venirlo viendo*, choqué con la pared. (Google) **Ambigüedad entre significado léxico y gramatical**

(64) Hace tiempo que *lo vengo pensando*. (RAE) **Gramatical**

En (62), una persona visita a otra; *venir* expresa el desplazamiento físico de un lugar a otro (no hay significado gramatical alguno). En (63), una muchacha realiza dos acciones: camina y observa a un joven (por quien se siente atraída); así entonces, al mismo tiempo que camina observa al muchacho; conforme camina, el tiempo avanza (el tiempo se distribuye en el espacio físico avanzado); esta situación provee el contenido conceptual con el que se construye una escena de traslación física en paralelo con la continuación temporal de una acción; espacio y tiempo avanzan al mismo tiempo; de esta manera, la noción de “continuidad en el espacio” se asocia con la noción de “continuidad en el tiempo”; el siguiente paso es la emergencia de este significado *progresivo*, pero ya sin acompañamiento de la dimensión espacial (es decir, una *continuación* exclusivamente temporal). Esto último se observa en (64), donde el significado progresivo de la acción es dominante sobre una vaga referencia al ámbito espacial (es decir, solo un rastro metafórico queda de *venir*): alguien emprende la acción de pensar en un momento dado en el pasado, la acción continúa desde ese momento pasado hasta el presente y probablemente seguirá

haciéndolo durante más tiempo en el futuro –sin que necesariamente tenga que haber traslación física en paralelo con la acción de pensar.

Respecto a este tipo de continuum, Anderson (2006) dice lo siguiente: “No hay, y probablemente no puede haber, ningún criterio formal, independiente de cualquier lengua ni específico que pueda ser usado para determinar la caracterización de un elemento dado como verbo léxico o verbo auxiliar. [...] Parece probable que el grado de gramaticalización y deslavamiento semántico considerados suficientes para dejar de llamar a algún elemento verbal particular X_V usos del verbo léxico X_{VL} y empezar a llamarlo verbo auxiliar X_{VA} variará de un investigador a otro, incluso cuando se trabaja dentro de una misma lengua”. Así, en el presente trabajo, se contabilizó como gramatical todo caso que presentase uso gramatical aun cuando hubiese rastros léxicos presentes; en consecuencia, sólo aquellos casos en que el verbo no presentó ningún significado gramatical en lo absoluto se contaron como léxicos.

4.1.2.9 Comentarios

Así entonces, tras haber presentado los datos de arriba, este segundo grupo queda caracterizado por los siguientes rasgos distintivos:

- a) a diferencia del primer grupo (donde solo había usos léxicos), este grupo de verbos ya presenta casos de usos gramaticales (iterativo, inceptivo, progresivo y contra expectativas) y
- b) a diferencia del tercer grupo (que se verá más abajo), las frecuencias relativas de *regresar*, *entrar* y *salir* son muy bajas y para *venir* el grado de gramaticalización interno no es uniforme.

Para efectos de la discusión aludida entre Myhill y Torres, se está ante una situación que no favorece concluyentemente a uno ni a otro. Myhill defiende la aparición del AC en verbos con valor gramatical. Torres expone que tal conjetura es inadecuada; de acuerdo con esta autora, el incremento en las frecuencias de AC no corresponde a una distribución entre valores léxicos vs. gramaticales, sino a un cambio diacrónico, reductivo y mecánico (sobre

las secuencias de auxiliar-más-gerundio, como unidades cada vez más fusionadas). Así, los casos de AC con valores gramaticales inclinarían la balanza hacia Myhill, pero la expansión del AC a los casos de verbos con valores léxicos favorece mejor la posición de Torres. Para conciliar estas dos visiones contrapuestas, será necesario introducir otro factor. En la sección 4.2 de este trabajo, se propondrá contemplar el AC como una estrategia que otorga prominencia al verbo y clítico(s) involucrados, pero como una estrategia sensible a disminuir o aumentar su frecuencia en función del grado de gramaticalización del verbo a la izquierda del complejo.

4.1.3 Tercer grupo: verbos con alta incidencia de AC y alto grado de gramaticalización

A continuación se presentará el tercer y último grupo de verbos. Éste se caracteriza por los siguientes dos rasgos distintivos:

- a) Es el grupo con las más altas frecuencias de AC tanto absolutas como relativas (ello en ambos corpus: en el CREA de la RAE y en Google); y
- b) es el grupo con los más altos porcentajes de casos con valores gramaticales (con rangos de entre 33% y 52%, respecto a la suma total de casos con AC más aquellos sin AC).

Los verbos que conforman este grupo son los siguientes cinco: *llegar*, *volver*, *andar*, *seguir* e *ir*. A continuación se dan ejemplos de los valores gramaticales que se encontraron para cada uno de éstos.

4.1.3.1 Aspecto progresivo (*seguir*, *andar*, *ir*)

De acuerdo con Luna Traill (1980), el verbo *seguir* puede señalar la “simple continuación de una acción” en construcciones perifrásticas con gerundio. González (2005) señala que “la naturaleza del verbo *andar* impone una construcción del evento en desarrollo, incluso con los verbos no activos; se ven como si estuvieran en actividad o en proceso de desarrollo”. Por su lado, Gómez Torrego (1988) afirma respecto al verbo *ir* que el valor fundamental de esta perífrasis es el progresivo: La idea de una acción que se va

desarrollando gradualmente, bien en una perspectiva ascendente, bien descendente. Así, los verbos *andar*, *seguir* e *ir*, por la naturaleza de su contenido léxico, pueden expresar la continuación (atelicidad) de una acción en el tiempo como en los siguientes ejemplos.

(65) - ¿Usted también era un héroe? – Claro, y *lo sigo siendo*. (RAE)

(66) Los anillos me molestan en los dedos; el de matrimonio *me lo ando quitando* a cada rato. (Google)

(67) Según *lo va diciendo lo voy yo escribiendo*. (RAE)

Así, en (65), *seguir* + *-ndo* indica la continuidad de una acción y no hay límites temporales claros entre el inicio y el fin de ella. Una persona fue considerada héroe en algún momento en el pasado, continúa considerándose a sí mismo como tal (a su propio juicio) y probablemente seguirá auto percibiéndose como tal durante más tiempo indefinido. El verbo *seguir* en su sentido léxico de base expresa *movimiento detrás de algo o alguien* por tiempo indefinido. Esta misma noción de continuidad en el eje espacial es tomada para construir la noción de continuidad en el eje temporal. Obsérvese la prueba en (65'), que demuestra el sentido de “continuidad” de la acción.

(65') - ¿Usted también era un héroe? – Claro, y *después de cinco años continuó siéndolo*. (RAE)

A continuación, se presentan más ejemplos con el verbo *seguir* y AC⁴².

(68) Le asestó en la nuca con una llave inglesa y luego *lo siguió golpeando* en el piso. (RAE)

(69) ¡Y el rock todavía *lo sigo bailando*, eh! (RAE)

(70) La amaba y aún (al escribir estas líneas) *la sigo amando*. (RAE)

⁴² El valor progresivo aplica tanto a verbos perfectivos como imperfectivos.

De hecho, se tiene dos tipos de información. Por un lado, está la continuación del evento; y, por otra parte, también hay cierta contradicción de expectativas (es decir, dinámica de fuerzas en el sentido de Talmy (1985a)). En (69), alguien reafirma que el rock lo sigue bailando –contrario a lo que piensan sus conocidos. Y en (70), alguien sigue amando a una persona –a pesar de que se esperaría que ya no continuara haciéndolo.

Ahora, en (66) arriba se emplea *andar* + *-ndo* para expresar otro tipo de continuidad: no se sabe cuándo se realizó la acción por primera vez, cuándo se realizará por última vez, ni cuántas veces, y en particular la acción es intermitente. Un sujeto se siente incómodo utilizando anillos en sus dedos; por tanto, se quita su anillo de matrimonio frecuentemente. Nótese que, en dicho uso, *andar* no necesariamente refiere a un desplazamiento de una locación a otra; sin embargo, en su sentido léxico de base, *andar* sí indica necesariamente movimiento paulatino (con interrupciones potenciales) de un lugar a otro. Es precisamente esta noción de movimiento intermitente en el espacio la que se toma para construir la noción de acción intermitente en el eje temporal (ya sin referencia al espacio). Obsérvese los siguientes ejemplos adicionales del corpus de esta tesis.

(71) Por favor un saludo para mi mamá la señora Chuy desde Zinacantepec estado de México desde ayer *lo ando pidiendo* gracias!!! (Google)

(72) ¿Acaso no *lo anda diciendo* por todas partes con sus comunistas? (RAE)

(73) Porque se mete donde quiera, y todo lo ve y todo *lo anda oyendo*, hasta vulgaridades. (RAE)

Nótese que, a pesar de que la acción se realiza varias veces en intervalos de tiempo separados, conceptualmente el resultado es un conjunto de acciones constituidas en una unidad continua. Para comprobar tal significado, véase cómo (73') repite el mismo contenido de la muestra de arriba, pero con el verbo *estar*.

(73') Porque se mete donde quiera, y todo lo ve y *en todas partes* todo lo *está oyendo*, hasta vulgaridades. (RAE)

En (67) arriba, la construcción *ir + -ndo* expresa la continuidad de una acción. El verbo *ir* en su sentido léxico de base expresa un movimiento físico con límites espaciales que son relativamente precisos (una fuente y una meta⁴³) y pueden ser implícitos o explícitos; la *ruta* o *recorrido* que *ir* pone en perspectiva es lo que se aprovecha para construir un significado progresivo, durativo, en desarrollo e incremental. El recorrido evocado por *ir* puede ser corto o muy largo; conforme se avanza en el recorrido se avanza en el tiempo; así entonces, *ir* permite activar la noción de un recorrido sobre el eje espacial con distancia indeterminada e incluso escalas durante el mismo; luego, esta noción es empleada para construir la noción de un recorrido sobre el eje temporal de manera paulatina con duración indeterminada. Y conforme pasa más tiempo se acumula más la acción (es incremental). Sánchez Nieto (2003) estudia al verbo *ir* con gerundio, otorgándole un valor aspectual de evento en desarrollo.

De este modo, en (67), mientras alguien va diciendo algo, el otro lo va escribiendo, sin tener claro durante cuánto tiempo se realizará la actividad (tanto de *decir* como de *escribir*); la acción es atética y durativa; así, *ir* construye la noción de una acción extendida continuamente en el tiempo y cuyo efecto logrado se incrementa cada vez más. Obsérvese los siguientes ejemplos para confirmar lo expuesto.

(74) El pescado lo salo y lo enharino y *lo voy colocando* sobre la salsa en trozos no muy grandes. (Google)

(75) Ya tenía la idea. Y luego *lo fui escribiendo*. (RAE)

(76) Luego se fue vistiendo de no sé qué ropajes y *la fui odiando*, sin saberlo. (RAE)

A fin de demostrar el sentido de continuidad de este verbo, véase (75'), donde el mismo contenido semántico es expresado, pero con el verbo *estar*.

(75') Ya tenía la idea. Y luego *durante un tiempo lo estuve escribiendo*. (RAE)

⁴³ En particular, Ibañez (2001) señala la lexicalización de la fuente en *irse* y de la meta en *ir*.

Así entonces, *seguir + -ndo*, *andar + -ndo* e *ir + -ndo* expresan todos continuidad de una acción, pero cada uno con un matiz diferente. En todos los casos, el gerundio impone continuidad al evento (lo imperfectiviza); luego, cada verbo de movimiento se encarga de indicar la manera específica en que se da la continuidad. *Seguir* señala una continuación ininterrumpida con posible dinámica de fuerzas; *andar* indica la continuidad de una acción, pero intermitente. E *ir* enuncia la continuidad de una acción con especial acento en el incremento y acumulación de la misma así como su duración (el recorrido temporal está en relieve⁴⁴). A continuación, se presentará algunas figuras para ilustrar estos tres procesos.

Langacker (2008) ofrece la imagen en la figura 1 para explicar cómo la secuencia *estar + -ndo* impone un significado de aspecto progresivo. Tanto en (a) como en (b), la línea delgada que tiene una letra *t* a su izquierda marca el tiempo general. En (a), la línea gruesa representa un evento y sus límites son representados por las pequeñas barras verticales en ambos extremos (la barra izquierda marca el inicio y la derecha el fin). En (b), las barras verticales de los extremos no aparecen dentro del recuadro del AI (alcance inmediato) ni tampoco la línea gruesa; lo que se indica, así, es que sólo se está observando el periodo de tiempo durante el cual la acción está en progreso (y no así su inicio ni su término). De esto modo, en (a) todo el evento *V* se tiene en perspectiva (incluyendo su inicio y su fin); en (b) en cambio, la construcción *estar + -ndo* impone una lectura progresiva donde los límites temporales desaparecen y lo único puesto en perspectiva es el desarrollo actual de la acción.

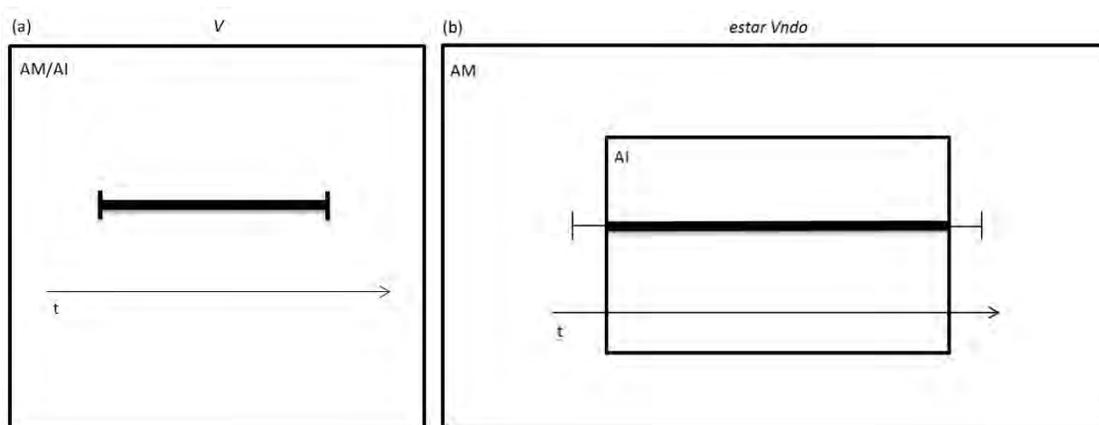


Figura 1. Representación conceptual de *estar + -ndo*

⁴⁴ Con posibilidad de presentar eventos simultáneos como en algunos de los ejemplos mostrados.

De manera similar, en la figura 2, se aprecia como el verbo *seguir* impone una mirada más fuerte sobre la continuación de una acción en el tiempo (t) actual. El evento designado se extiende más allá del alcance inmediato (AI), pero solo aquello que está dentro del AI es prominente; esto último es así porque es la continuación de la acción en el momento presente lo que interesa al conceptualizador; en cambio, la parte del evento que está en el alcance máximo (AM) carece de perfil (no se contempla ni el inicio ni el fin de la acción). Por otra parte, puede existir alguna situación natural del mundo que tienda a detener el evento en cuestión, pero dicha fuerza en oposición es vencida y el evento “sigue” su curso hasta el momento actual; el círculo con el símbolo de + en la figura venciendo el obstáculo cóncavo representa esta posibilidad.

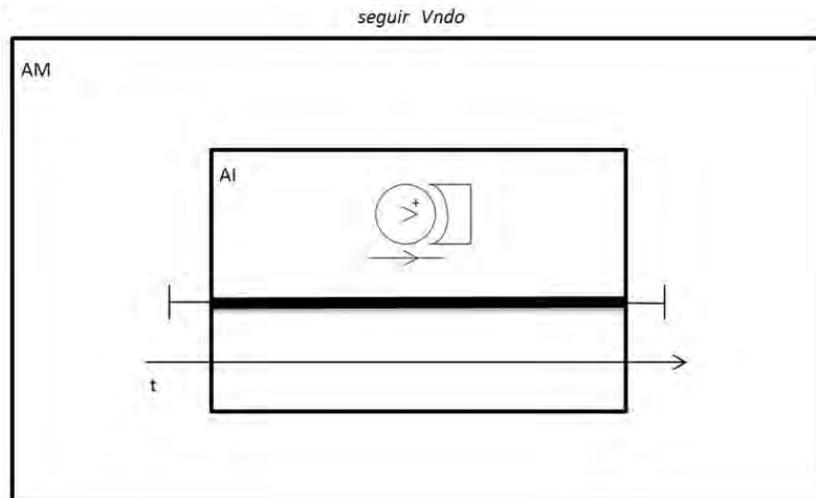


Figura 2. Representación conceptual de *seguir Vndo*

Como ejemplos de lo dicho arriba, obsérvese (77) y (78).

(77) Unos lo ven medio vacío; yo *lo sigo viendo* medio lleno. (RAE)

(78) Yo *lo sigo queriendo*, pero me desilusionó mucho. (RAE)

Ahora, para el verbo *andar*, en la figura 3, se observa que la acción es intermitente, pero en su conjunto conforma una unidad global de la misma acción. No es claro cuántas veces se ha realizado la acción ni si cada intermitencia tuvo la misma duración, pero sí que

aconteció más de una vez en el tiempo. La continuidad de tal intermitencia es lo que es puesto en perfil dentro del AI.

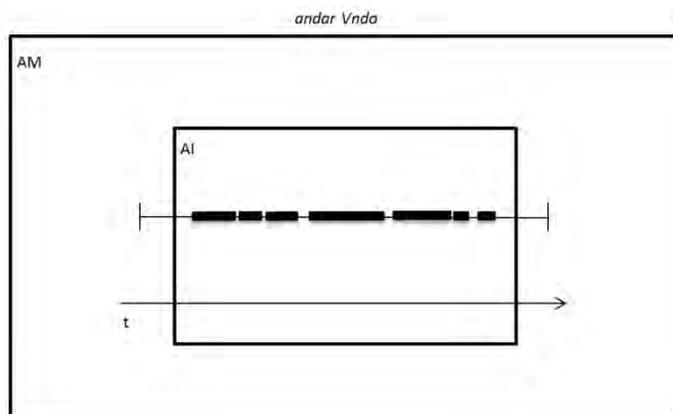


Figura 3. Representación conceptual de *andar Vndo*

Los siguientes ejemplos exponen lo dicho arriba.

(79) Se me metió barro hasta en la epiglotis del coche, todavía *lo ando quitando*.

(Google)

(80) De verdad, no sé por qué carajo las mujeres se obsesionan con un hombre.

Bueno, es normal, yo lo hago pero... *no lo ando colocando* en los estados a cada 5 minutos. (Google)

En la figura 4, para *ir*, se aprecia que la duración de la acción en el AI tiene un alto perfil. Dicha duración se perfila como alargada y acumulativa (simbolizado con el cono formado por las líneas diagonales), es decir que se incrementa el efecto de la acción en el tiempo; de esta manera, cobra sentido el valor durativo incremental además del progresivo.

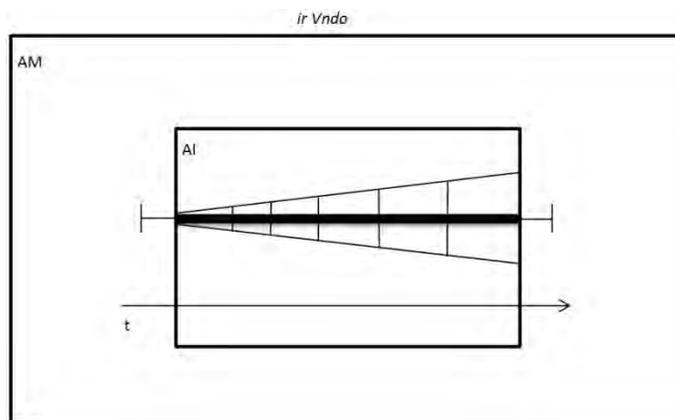


Figura 4. Representación conceptual de *ir Vndo*

Obsérvese (81) y (82) para confirmar lo arriba mencionado.

(81) Todo el pasaje que me daban *lo fui ahorrando*. (RAE)

(82) El abandono posterior *lo fue convirtiendo* en un pueblo fantasma. (RAE)

4.1.3.2 Contra expectativas (*llegar*)

El verbo *llegar* puede expresar que un resultado es inesperado. En (83), alguien se ha llevado algo cuatro veces y otra persona sólo dos veces; la expectativa es que se lo vuelva a llevar quien lo ha hecho ya más veces; sin embargo, en contra de tal expectativa, se conjetura qué pasaría si el que sólo lleva dos *se lo llegase a llevar* de nuevo.

(83) Mira bien si te lo has llevado 4 veces, yo me lo he llevado 2 veces y si *me lo llego a llevar* otra vez tendría los mismos días que tú. (Google)

A fin de confirmar tal significado, obsérvese en (83') qué sucede si se introduce el adverbio *fácilmente*, cuyo significado es de resultado esperado.

(83') ?Mira bien si te lo has llevado 4 veces, yo me lo he llevado 2 veces y si *fácilmente me lo llego a llevar* otra vez tendría los mismos días que tú.

En (83'), el adverbio *fácilmente* es disonante con el significado de *llegar a*, pues algo que es fácil de hacer tendría que ser esperable en el futuro sin problemas; sin embargo, el hablante no espera ganar de nuevo porque los resultados anteriores son un mal pronóstico para él; por ende, el enunciado suena contradictorio (el adverbio *fácilmente* no es compatible con el significado de contra expectativas). Así, se advierte que el carácter locativo de *llegar* se ha desplazado a marcar nociones de contra expectativas.

4.1.3.3 Aspecto iterativo (*volver*)

Lamiroy (1991) señala que el verbo *volver* puede ser usado para codificar iteratividad de una acción; Sánchez Nieto (2003) por su parte ubica a este verbo dentro de las perífrasis con infinitivo que expresan la repetición de una acción. En efecto, dicho verbo se puede utilizar para indicar tal significado como en (84).

(84) Dejé pasar unos días y *lo volví a detener* a la salida.

El verbo *volver*, en su sentido léxico de base, indica el retorno a un punto del que se partió. Esta noción de regreso es empleada para construir el significado de repetición (iteración) de una acción; regresar al punto de partida es recomenzar un proceso. Más ejemplos con este significado se muestran a continuación.

(85) Entonces hubo un tiempo que nos separamos y él duró un año fuera de la casa, y yo *lo volví a recibir*. (RAE)

(86) Si les interesa, *lo vuelvo a buscar* y lo anoto en este fotolog. (Google)

(87) ¿Por qué quiere *volverlo a ser*? ¿Por qué quiere volver a ser presidente? (RAE)

En todos estos ejemplos, *volver* ya no expresa un valor léxico, sino gramatical (la iteración de una acción). Una paráfrasis de (88) ayuda a confirmar el valor señalado; véase (88').

(85') Entonces hubo un tiempo que nos separamos y él duró un año fuera de la casa, y yo *lo recibí otra vez*. (RAE)

4.1.3.4 Tiempo futuro (*ir*)

Bybee (1985) menciona que el verbo *ir* con función de futuro perifrástico se encuentra en proceso de sustituir al futuro simple del español. Bentivoglio & Mercedes Sedano (2011) por su parte señalan que el futuro morfológico es usado para eventos que se ven muy distantes sobre los cuales se tiene poca certeza sobre su ocurrencia, mientras que el perifrástico sería para eventos más cercanos sobre los cuales se tendría mayor certidumbre de su ejecución. Así, el verbo *ir* puede expresar que un evento tendrá lugar en el futuro. En su sentido léxico de base, *ir* expresa movimiento de una fuente a una meta a través de una trayectoria; tal desplazamiento finaliza en un cambio de locación; es la noción de cambio de locación la que es aprovechada para construir la noción de proyección al futuro. En palabras de Melis (2004), es la “conexión que el hablante establece entre un estado de cosas vigente en el presente y un acontecimiento venidero”. El siguiente ejemplo expone tal significado.

(88) Ven aquí que yo *te lo voy a explicar*. (Google)

El verbo *ir*, entonces, puede ser empleado para expresar la proyección de una acción en el futuro. Más ejemplos con este significado gramatical son dados a continuación.

(89) Sabes, Felipe querido, espero que mi opinión sobre Dios mejore ahora que *lo voy a tener* enfrente. (RAE)

(90) Este link *lo voy a colocar* en Facebook para que otras personas se unan. (Google)

(91) Últimamente estoy muy vago, pero el blog sigue adelante no *lo voy a quitar*. (Google)

En todos los ejemplos, el verbo *ir* proyecta una acción a un futuro y en ningún caso hay desplazamiento⁴⁵. A fin de demostrar los significados referidos, considérese lo siguiente. Si un hispano hablante ve nubes en el cielo, expresará algo como (92) mas no algo como (92').

(92) Va (a) llover.

(92') ?Lloverá.

De manera similar, si uno quiere preguntar qué alimentos se consumirán en un día dado, se dirá (93) mas no (93')

(93) ¿Qué vas a comer?

(93') ?¿Qué comerás?

Finalmente, si alguien quiere anunciar la visita de un familiar, es natural enunciar (94) mas no (94').

(94) Va (a) venir tu hermano a comer con nosotros.

(94') ?Vendrá tu hermano a comer con nosotros.

Más aún, si (94) se formula como interrogante, el futuro perifrástico enuncia una pregunta sin ninguna otra lectura entre líneas más que la de saber si alguien realizará cierta acción o no, como en (94''); en cambio, con el futuro morfológico, se puede codificar entre líneas un sentimiento de incertidumbre que pone en tela de juicio un hecho que antes se preveía como cierto y venidero, pero ahora es incierto ante quizás lo tarde de la hora por ejemplo, como en (94''').

⁴⁵ Aparte de este significado, *ir a* + infinitivo puede (marginalmente) presentar un significado modal epistémico. Nótese que en los siguientes ejemplos no hay noción de futuro, sino cuestionabilidad de un estado del mundo: a) Obsérvela: la mariposa es vanidosa... ¿No *lo va a ser* el elefante, no? (RAE); b) Hasta en el Congreso la hay. ¿Cómo no *la va a haber* en las Fuerzas Armadas? (RAE)

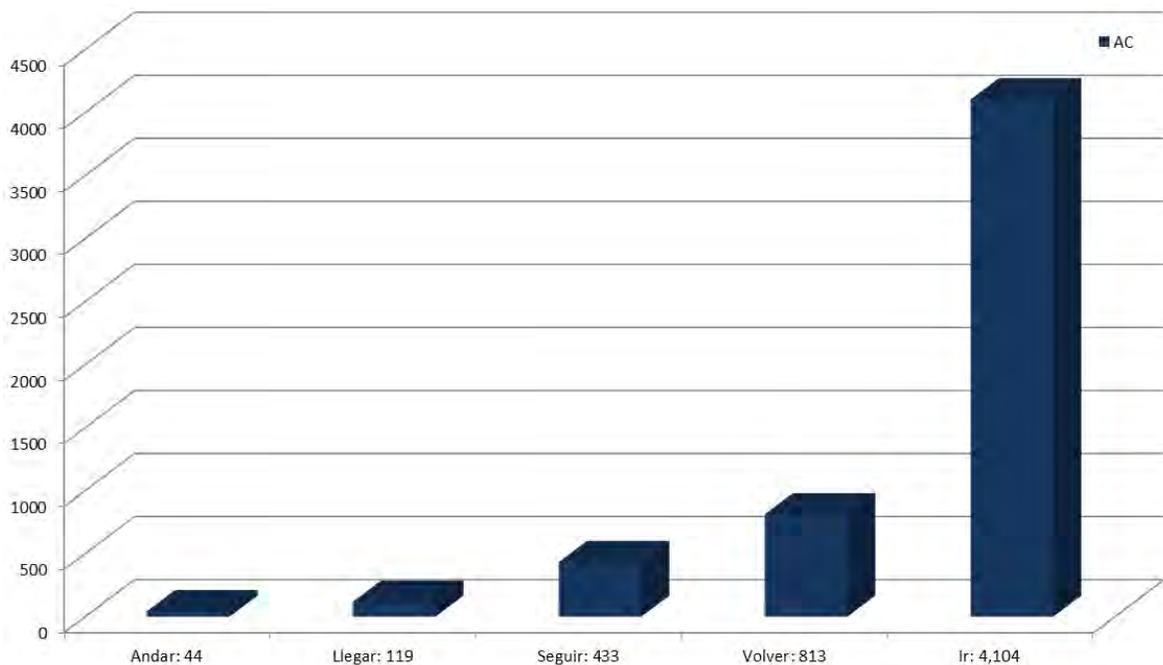
(94'') ¿Va (a) venir tu hermano a comer?

(94''') [Ya son las 5] ¿Vendrá tu hermano a comer?

Así, se puede observar que el futuro perifrástico cubre una gama de usos en que el futuro se ve como cercano y con cierto grado de certidumbre.

4.1.3.5 Frecuencia absoluta

A continuación se muestra qué tan frecuente es el AC para estos verbos, en términos absolutos, dentro del corpus de la RAE⁴⁶.



Gráfica 7. Verbos con alta frecuencia absoluta y alto grado de gramaticalización en la RAE

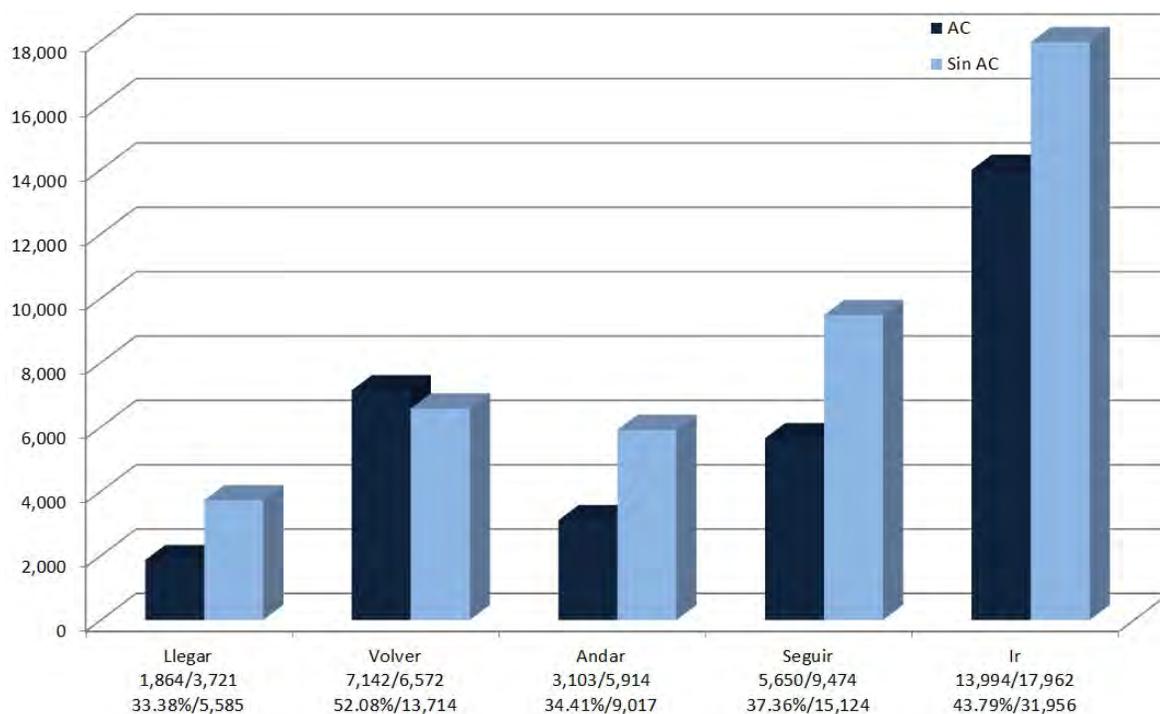
Como se puede observar, hay índices de frecuencia considerablemente altos para todos estos verbos. Aunque la disparidad entre los primeros dos (*andar* y *llegar*) y los últimos

⁴⁶ Recuérdese que la RAE arroja cantidades inferiores a las de Google. Las cantidades de Google se verán líneas más abajo en la gráfica de frecuencias relativas.

dos (*volver* e *ir*) es alta, lo que distingue a este grupo de los anteriores es que a) casi siempre presentan significados gramaticales y b) sus frecuencias relativas de AC tienden a ser altas como se verá enseguida.

4.1.3.6 Frecuencia relativa

A continuación se presentan las frecuencias relativas de AC vs. ausencia de AC para *llegar*, *volver*, *andar*, *seguir* e *ir*. En tono oscuro se representa la frecuencia de usos con AC; en tono claro se exhibe la frecuencia de usos sin AC. A la izquierda de cada barra diagonal, está anotado el número de casos con AC; a la derecha de esa misma barra está apuntado el número de casos sin AC. Los porcentajes indicados son respecto a la suma total de casos con AC más aquellos sin AC (dicha suma queda indicada a la derecha de la diagonal).



Gráfica 8. Frecuencias relativas de AC en el tercer grupo de verbos en Google

Al observar los datos de la gráfica, se aprecia que la proporción de casos con AC respecto al número de casos sin AC es bastante alta: a) *llegar*, *andar* y *seguir* alcanzan una tercera parte o un poco más del total de casos; b) *ir* rebasa el 40%; y para *volver* los casos

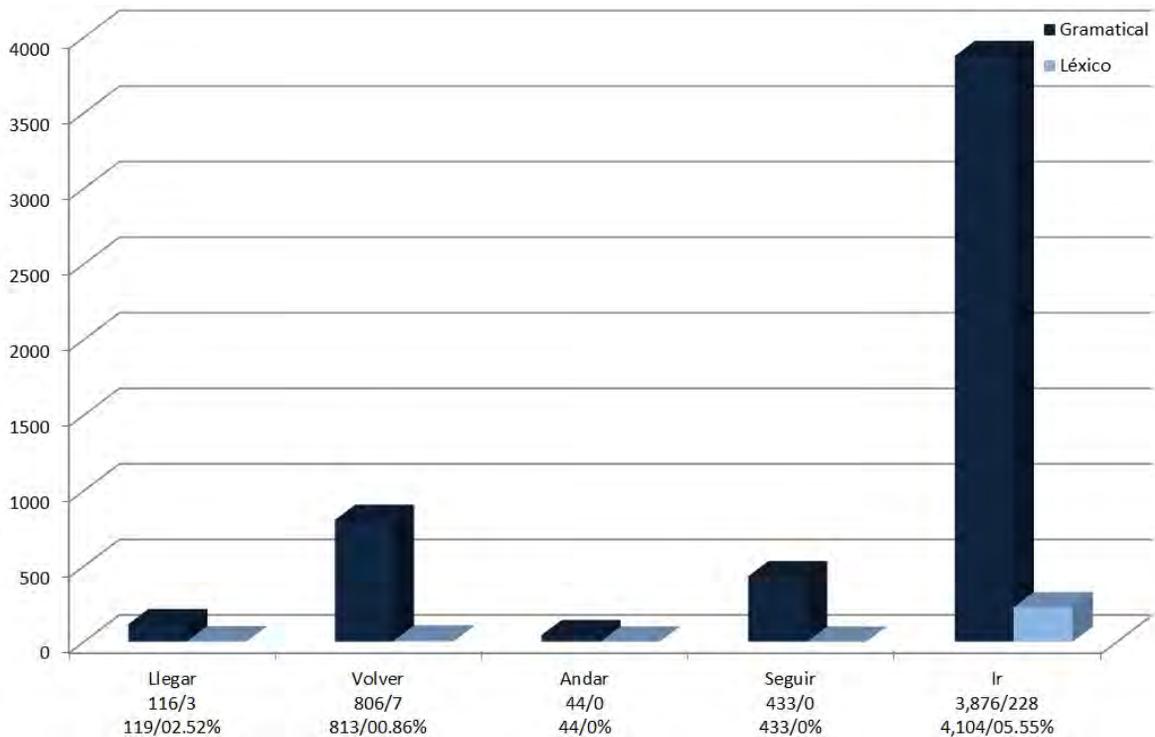
con AC superan ligeramente las incidencias sin AC con 52.08%. Es decir, es el grupo de verbos con las frecuencias relativas más altas⁴⁷.

4.1.3.7 Grado de gramaticalización

Ahora bien, además de presentar estos cinco verbos los mayores índices de frecuencias relativas (es decir, de número de casos con AC vs. número de casos sin AC), también es el grupo cuyas ocurrencias totales con AC presentan la mayor cantidad de incidencias con valor gramatical (llegando hasta el 100%). La siguiente gráfica con datos de la RAE ilustra este hecho. A la izquierda de cada barra diagonal se expresa el número total de casos con valor gramatical y a la derecha el número de casos léxicos⁴⁸; en color oscuro se representa los casos gramaticales y en color claro se muestra los casos léxicos. Los porcentajes indicados son respecto a la suma total de casos con AC más aquellos sin AC (dicha suma queda indicada a la izquierda de la diagonal).

⁴⁷ El verbo *venir* también tiene una frecuencia muy alta, pero no entró en este grupo por la distribución no homogénea de casos gramaticales como ya se vio más arriba.

⁴⁸ También se muestra, a la derecha, el porcentaje de casos léxicos respecto a los casos gramaticales.



Gráfica 9. Proporción de casos léxicos y gramaticales en construcciones con AC para el tercer grupo de verbos en la RAE

Los verbos *llegar*, *volver* e *ir* son casi todos gramaticales; y los verbos *andar* y *seguir* resultaron ser siempre gramaticales en esta muestra. Así entonces, es claro que estos cinco verbos se distinguen de los otros doce por cumplir con tres rasgos: a) altas frecuencias absolutas de AC; b) altas frecuencias relativas de AC; y c) crucialmente, los índices de gramaticalización en construcciones con AC más altos.

4.1.3.8 Frecuencia de infinitivos y gerundios

Además de los datos arriba ya mostrados, un hecho más ayuda a corroborar lo expuesto: en las ocurrencias con AC, el verbo final se encuentra en infinitivo o gerundio en función de los valores gramaticales mostrados del verbo auxiliarizado. La siguiente tabla indica la cantidad de complementos de verbo en infinitivo y gerundio encontrada para cada verbo en la RAE.

	Infinitivo	Gerundio	Total
Llegar	119	0	119
Volver	813	0	813
Andar	0	44	44
Seguir	0	433	433
Ir	3,459 (84.28%/4,104)	645 (15.72%/4,104)	4,104

Tabla 5. Gerundio vs. infinitivo en construcciones con AC para el tercer grupo de verbos en la RAE

Como se puede apreciar, los verbos perfectivos *llegar* y *volver* se corresponden únicamente con verbos finales en infinitivo (dado su carácter perfectivo/culminativo e iterativo respectivamente); los verbos imperfectivos *andar* y *seguir* se asocian exclusivamente a verbos de complemento en gerundio (dado su valor progresivo); e *ir* presenta casos tanto en infinitivo como en gerundio: se distribuye entre una alta cantidad de complementos en infinitivo (expresión de futuro) y un pequeño, pero considerable, número de complementos en gerundio (significado progresivo). Así, esto confirma que estos verbos se han convertido casi plenamente en elementos gramaticales. Esta correlación es relevante porque entonces el AC se asocia más fácilmente a verbos gramaticalizados que a verbos léxicos; sin embargo, la aparición del AC en estos últimos también requiere una explicación; dicha cuestión se discutirá más adelante.

4.1.3.9 Convivencia de valores gramaticales y léxicos

Cabe señalar que al interior de cada uno de los cinco verbos analizados en esta sección es posible encontrar algunos casos léxicos. Aunque son pocos y contados tales casos, permiten observar cómo se da el paso del sentido léxico al gramatical. A continuación se exhiben tres valores diferenciables⁴⁹: a) valor plenamente léxico; b) valor coincidente entre lo léxico y

⁴⁹ Vale la pena señalar que estos valores no son unidades discretas, sino que conforman un continuum; dentro de éste, algunos ejemplos serán más léxicos y otros más gramaticales.

cierta emergencia gramatical; y c) valor plenamente gramatical. Obsérvese las siguientes ocurrencias con estos valores.

(95) Una vez por semana, un ávido promotor *lo va a buscar* a la sierra y lo trae a la capital. (RAE) **Léxico**

(96) ¿Dónde la pusiste? ¡*Me la vas a encontrar* donde sea! (RAE) **Ambigüedad
entre significado léxico y gramatical**

(97) No he sido nunca penalista y nunca *lo voy a ser*. (RAE) **Gramatical**

En (95), el verbo *ir* expresa un significado puramente léxico: alguien va a la sierra una vez por semana. En (96), alguien tiene que encontrar algo, para lo cual deberá moverse a lo largo de una trayectoria, pero también emerge el sentido de futuro, pues la acción no necesariamente tiene que darse en el momento de la enunciación. En (97), el verbo *ir* es ya plenamente gramatical

De manera similar, es posible encontrar un ejemplo en donde se observa la convivencia entre el valor léxico y el significado gramatical progresivo. Obsérvese (98) y (99).

(98) Venga, vamos a tomar un café. La toma de la mano y *la va llevando* a las mesas de café. (RAE) **Ambigüedad
entre significado léxico y gramatical**

(99) Lo que pasa que según *lo vas leyendo*, tú *lo vas captando*. (RAE) **Gramatical**

En (98), alguien toma de la mano a otra persona y se mueven al mismo tiempo, pero además se percibe como el valor progresivo está también presente en esta construcción. En cambio en (99), el valor de *ir* es ya únicamente gramatical.

De esta manera, queda claro que aunque el AC es más frecuente en los verbos más gramaticalizados, el AC también puede aparecer en casos con significado léxico y en casos fronterizos donde ambos significados coexisten.

4.1.3.10 Comentarios

Así entonces, después de haber hecho una revisión de los diecisiete verbos bajo estudio, queda confirmado que se pueden discernir tres grupos de verbos. Los rasgos y correlaciones que separan a unos y otros son los siguientes:

- Primer grupo: verbos con a) las más bajas frecuencias de AC y b) cero grado de gramaticalización.
- Segundo grupo: verbos a) cuyas frecuencias de AC son más altas que en el primer grupo pero menor que en el tercero y b) con emergencia moderada de valores gramaticales.
- Tercer grupo: verbos con a) altas frecuencias de AC y b) estados de gramaticalización muy avanzados.

Cabe notar que los tres grupos de verbos se encuentran en una especie de continuum; el factor decisivo para separarlos está en la magnitud de sus frecuencias de uso gramatical: en el primer grupo, la frecuencia es cero; en el segundo, la frecuencia es emergente y moderada; y, en el tercero, la frecuencia es muy alta (del 100% o un poco menos).

En cuanto a la interpretación de los datos, es importante señalar lo siguiente: Myhill (1988) arguye una correlación entre significados gramaticales y la frecuencia de AC: a los significados gramaticales corresponden las mayores frecuencias de AC; y a los significados léxicos pertenecen las más bajas frecuencias de AC. Torres (2000), por el contrario, sostiene que el AC es resultado de factores “mecánicos” y refuta categóricamente la hipótesis de Myhill; en opinión de la autora, “el incremento de AC no refleja una correspondencia directa entre la ocurrencia de AC y el significado de expresiones perifrásticas –gramaticales versus léxicas– [...], sino la convencionalización de secuencias

de auxiliar-más-gerundio como unidades cuyos componentes están cada vez más fusionados^{50, 51}”.

El primer grupo de verbos desfavorece la postura de Torres, pues el AC se ha expandido a zonas léxicas, pero con frecuencias de aparición muy bajas. El tercer grupo favorece a Myhill, pues las zonas más gramaticales atraen las mayores frecuencias de AC. El segundo grupo es problemático para ambos, pues el AC se ha expandido a una gran cantidad de usos léxicos, como esperaría Torres, pero existe una considerable emergencia de valores gramaticales, como prevé Myhill. A continuación, por conveniencia, se vuelve a presentar, ahora en forma de tablas, los datos del segundo grupo de verbos.

	AC	Sin AC
Regresar	27 (02.08%/1,298)	1,271
Entrar	76 (03.44%/2,211)	2,135
Salir	364 (12.70%/2,865)	2,501
Venir	3,946 (39.40%/10,014)	6,068

Tabla 6. Verbos con baja frecuencia relativa de AC pero gramaticalización emergente en Google

Para *regresar* y *entrar*, hay una baja cantidad de AC (2.08% y 3.44% respectivamente); en cambio, para *salir* y *venir* hay una mayor cantidad de AC (12.70% y 39.40% respectivamente); sin embargo, de todos los casos con AC, algunos son léxicos y otros son gramaticales; la siguiente tabla vuelve a mostrar este dato. Los porcentajes son respecto a la

⁵⁰ La traducción es mía.

⁵¹ Cabe notar que dicha propuesta contiene ideas paralelas a las de Aissen & Perlmutter (1976), pues se considera la fusión de componentes antes separados.

suma total de casos con AC más aquellos sin AC (dicha suma queda indicada a la derecha de la diagonal)⁵².

Solo casos con AC	Gramatical	Léxico
Regresar (Google)	7 (32.14%/27)	20
Entrar (Google)	21 (35.53%/76)	55
Salir (Google)	21 (05.77%/364)	343
Venir ⁵³ (RAE)	181 (25.52%/234)	53

Tabla 7. Proporción de casos con gramaticalización en construcciones con AC en Google y la RAE para el segundo Grupo de Verbos

El hecho de que en las construcciones con AC algunos casos sean léxicos y otros sean gramaticales es, y no es, esperado por ambos autores. El acercamiento de Myhill prevé frecuencias más bajas para verbos poco gramaticales; sin embargo, no explica por qué debiera aparecer el AC con tanta frecuencia en usos léxicos dentro de estos verbos. La aproximación de Torres, en cambio, anticiparía este hecho como una expansión del AC a todos los verbos sin importar su naturaleza léxica o gramatical (lo cual volvería irrelevante el por qué hay tantos casos léxicos); sin embargo, no explica por qué habría de ser más baja su frecuencia absoluta en este grupo de verbos en comparación con los verbos *llegar*, *volver*, *andar*, *seguir* e *ir* (ni mucho menos el por qué la frecuencia es cero para verbos como *atravesar*, *ascender*, *trepar*, *descender* y *caminar*).

Así entonces, el AC sí es sensible al grado de gramaticalización, pero ello no impide su expansión a construcciones puramente léxicas. ¿Qué impulsa esta expansión? En la

⁵² Por ejemplo, para el verbo *regresar*, se dividió 7 es equivalente al 35% de 20; por ello se anotó 35.00%/20.

⁵³ Estas cifras para *venir* corresponden únicamente a los casos en que venir está en infinitivo, pretérito simple, pasado imperfecto y presente simple (expuestas ya en la gráfica número 5 de este capítulo).

siguiente sección propondré y defenderé la existencia de un mecanismo de perfilamiento que pone en prominencia aquella información del mundo que para el hablante es relevante.

4.2 Perfilamiento en el AC

De acuerdo con Langacker (2008), un conjunto de dominios conceptuales⁵⁴ crean la base de una predicación. Sobre esta base, se crea un primer y segundo planos (*background* y *foreground* respectivamente); aquello que está en primer plano es lo que está explícito en la predicación y aquello que está en segundo plano queda solo como marco o trasfondo. El primer plano es una especie de escenario con distintos participantes y eventos; aquellos participantes y eventos que llamen más la atención del conceptualizador serán los que se diga que están en *perfil*. Por otra parte, en la medida en que una expresión lingüística evoca directa o indirectamente el contenido de un dominio conceptual, se dirá que tiene alcance (*scope*) inmediato o máximo: el material semántico que la expresión lingüística evoque explícita e intencionadamente del primer plano será su alcance “inmediato”; y aquello que la expresión evoque del segundo plano será su alcance máximo.

En una construcción como *lo voy a colocar* en (100), hay dos eventos: uno de traslación y otro de cambio de locación causado (*ir* y *colocar* respectivamente). La hipótesis de partida en este trabajo es que si el clítico está alzado, el clítico se asocia con ambos verbos y si el verbo de movimiento está gramaticalizado éstos se observan como un único evento; si el clítico no está alzado, éste se asociará sólo con el último evento –por ejemplo, con *colocar* en el ejemplo (100') abajo presentado. Así, con AC el clítico se asocia a un evento unificado, mientras que sin él únicamente al último verbo.

(100) Llego a mi casa, *lo voy a colocar* con los demás y empiezo a revisarlo mejor porque no me fío. (Google)

(100') Llego a mi casa, *voy a colocarlo* con los demás y empiezo a revisarlo mejor porque no me fío.

⁵⁴ Un dominio conceptual puede ser una experiencia perceptual, un concepto o un sistema de conocimiento.

En (100'), a) tan solo el cambio de locación causado, y no la traslación, está en primer plano e b) *ir* se presenta como un evento plenamente léxico; en cambio, en (100), a) tanto la traslación como el cambio de locación causado están en primer plano y b) el valor futuro de *ir* emerge aunque un poco difuso.

Así entonces, sin alzamiento el clítico tiene *scope* sólo sobre el verbo cliticado; si hay alzamiento, el *scope* alcanza a toda la construcción (a los dos verbos), de forma tal que el verbo de movimiento adquiere perfil que no tenía antes.

Las secciones 4.2.1, 4.2.2 y 4.2.3 mostrarán evidencia de que en efecto el AC es un operador de perfilamiento en la medida en que gana o pierde *scope* sobre los eventos o información gramatical involucrados.

4.2.1 Prominencia del clítico en el alzamiento

Myhill (1988) ofrece evidencia de que la jerarquía de animacidad es aplicable al AC de la siguiente manera: 2da persona > 1ra persona > 3ra persona humana singular (3PHS) > Otra 3ra persona (O3P). Por conveniencia, a continuación en la tabla ocho de este capítulo se repite la información de la tabla siete del capítulo dos con los resultados respectivos.

		Sujeto			
		2da persona	1ra persona	3ra persona humano singular	Otra 3ra persona
Clítico de objeto	2da persona	X	62%	75%	83%
	1ra persona	34%	X	52%	56%
	3ra persona humano singular	22%	21%	X	56%
	Otra 3ra persona	9%	24%	21%	X

Tabla 8. Porcentajes de AC con diferentes clíticos y sujetos

Como se aprecia en la tabla, sujetos de alta animacidad constriñen el alzamiento, mientras que clíticos de alta animacidad lo alientan. Esto quiere decir que a mayor prominencia del clítico y menor prominencia del sujeto, mayor es el índice de AC (y viceversa). Siendo así, el índice máximo de AC en estos datos es de 83%⁵⁵, cuando el clítico es 2da persona y el sujeto es otra 3ra persona. A la inversa, el porcentaje más bajo de AC, 9%, se manifiesta cuando el clítico es otra tercera persona y el sujeto es 2da persona. Estos dos porcentajes representan dos extremos. En medio, quedan los porcentajes donde tanto el clítico como el sujeto pueden ganar o perder jerarquía; cuando el clítico sube en la jerarquía, el porcentaje sube, y cuando es el sujeto el que sube en la jerarquía, el porcentaje disminuye (como si se tratara de dos fuerzas contrapuestas). Por ejemplo, si el clítico se mantiene en 2da persona, pero el sujeto sube en la jerarquía a 3ra persona humano singular, el porcentaje disminuye de 83% a 75%; y, si el sujeto sube a 1ra persona, el porcentaje disminuye aún más, hasta 62%.

Resultados similares a los de arriba fueron encontrados en los datos de la presente investigación. Como se recordará, el verbo *bajar* es uno de los verbos del primer grupo cuyo nivel de gramaticalización es nulo; no obstante, a pesar de tal situación, presenta cierta cantidad de alzamientos. Obsérvese los siguientes ejemplos.

(101) A pesar de estar en la colina *te bajan a buscar* a la entrada. (Google)

(102) El chico de la parada ya *te baja a buscar* a la biblio esto ya es algo serio eh! (Google)

(103) Luego *los bajas a ver* eeh! (Google)

(104) Ya no puede subir ni el cartero ni las visitas si no *los bajas a buscar* personalmente. (Google)

La propuesta de este trabajo es que el AC se da en verbos léxicos como *buscar* por motivos de perfilamiento. Siendo así, se investigó qué tan frecuente se da el AC al contrastar

⁵⁵ El porcentaje es respecto a la suma total de casos con AC más aquellos sin él.

clíticos⁵⁶ y sujetos de mayor y menor prominencia con dicho verbo; éstos son los resultados.

		Sujeto		
		2da Singular	3ra Singular	3ra Plural
Clítico	2da singular	X	25.39%	49.45%
	3ra Singular	6.66%	X	-
	3ra Plural	7.14%	-	X

Tabla 9. Porcentajes de AC con diferentes clíticos y sujetos para el verbo *bajar*

Para casos como (101), cuando el clítico es altamente prominente (2da singular) y el sujeto poco prominente en la escala (3ra plural), se da el porcentaje más alto de AC: 49.45%. A la inversa, para casos como (103) y (104), cuando el clítico es poco prominente en la jerarquía (3ra plural) y el sujeto es, en cambio, altamente prominente (2da singular), se da un porcentaje muy bajo: 7.14%.

A fin de reconfirmar lo arriba expuesto, se investigó también el verbo *ir*, pero únicamente con casos en pasado donde no hubiera gramaticalización⁵⁷. Véase los siguientes ejemplos.

(105) Yo soy una chica de las que *te fueron a ver* la última vez que estuviste en el teatro. (Google)

(106) Arráncate, porque ya *te fueron a buscar* a casa de tu madre. (Google)

(107) ¿Tú *los fuiste a buscar* a ellos? (Google)

(108) Si ya *los fuiste a ver*, ¡esta propuesta te va a encantar! (Google)

Los resultados fueron los siguientes.

⁵⁶ Los clíticos de tercera persona singular corresponden a *lo* y *la* y los plurales a *los* y *las*.

⁵⁷ Las conjugaciones consideradas fueron *fuiste* y *fueron* y los verbos de complemento considerados fueron *ver* y *buscar* en infinitivo (con estos últimos se evita la aparición del significado gramatical durativo incremental del gerundio).

		Sujeto		
		2da Singular	3ra Singular	3ra Plural
Clítico	2da singular	X	102.9%	136.8%
	3ra Singular	85.91%	X	-
	3ra Plural	74.58%	-	X

Tabla 10. Porcentajes de AC con diferentes clíticos y sujetos para el verbo *ir*

Como se puede ver, nuevamente, los mayores índices de alzamientos se presentan en casos como (105) y (106), cuando el clítico es altamente prominente (2da singular) y el sujeto bajo en la jerarquía (3ra plural), para dar un máximo de 136.8% (este porcentaje indica que hubo más casos con AC que sin AC⁵⁸). Mientras tanto, para casos como (107) y (108), cuando el clítico está abajo en la jerarquía (3ra plural) y el sujeto está en lo alto (2da singular), el porcentaje cae a 74.58%.

Estos datos muestran, así, que el alzamiento no es mecánico, sino que obedece a necesidades de perfilamiento. El hablante tiende a anteponer la información más prominente. De tal modo, la cantidad de AC tiende a elevarse cuando el clítico está en lo más alto de la jerarquía y a ser menor cuando está en la parte baja de la misma.

4.2.2 Intencionalidad y “transitivización” en perfil (*salirlo a buscar*)

Obsérvese los siguientes ejemplos, donde el primero no tiene AC y los otros tres sí lo tienen.

(109) Juro que *salgo a buscarlo* y le vuelo la cabeza. (Google)

(110) *Lo salgo a buscar* y le doy un solo machetazo. (Google)

(111) Ni me molestó en hacer la denuncia, *lo salgo a buscar* y chau. (Google)

(112) La primera basurita que vea regada por la zona *lo salgo a buscar* [...] – advirtió amenazante el jefe. (Google)

⁵⁸ Por cada 100 casos sin AC hubo 136 con AC.

En todos estos ejemplos hay expresión de una alta instigación por parte del agente sobre el paciente (una amenaza que puede ser física o moral); en cada caso, lo que se impone es una mirada con énfasis sobre ciertas pretensiones agresivas de la traslación. En cambio, en (113) y (114) se muestra casos donde no hay intenciones de agresión.

(113) Si necesito cariño, *salgo a buscarlo* y lo encuentro (algunas veces incluso me sale gratis). (Google)

(114) Te doy lo que tengo y lo que no tengo yo *salgo a buscarlo* por mar y cielo. (Google)

Lo que es interesante es que el significado de instigación agresiva es mucho más frecuente cuando hay AC que cuando no lo hay. La siguiente tabla muestra las cantidades y porcentajes de casos al respecto:

salgo a buscar LO	6/282	02.08%
LO salgo a buscar	33/175	15.87%

Tabla 11. Transitivización y perfilamiento

Sin AC, apenas se encontraron seis casos con el significado de agresividad mencionado dentro de un universo de doscientos ochenta y dos potenciales construcciones a contener el valor referido. Con AC, en cambio, la cantidad de casos de instigación se dispara a treinta y tres casos dentro de un universo más pequeño de ciento setenta y cinco construcciones candidatas a expresar el valor mencionado. Porcentualmente, esto se refleja en un incremento de alrededor de dos por ciento cuando no hay AC a casi dieciséis por ciento cuando sí lo hay. Así entonces, es evidente que hay una marcada preferencia a usar el clítico alzado (que a mantenerlo abajo) para expresar un alto grado de fustigación sobre un paciente. Esta distribución es fácilmente explicable si consideramos que con alzamiento el clítico tiene *scope* sobre ambos verbos y, por ende, la transitividad aumenta; es decir, se da una “transitivización” del verbo de movimiento, pues al estar éste integrado en una

construcción cuyo valor es de alta afectación sobre un paciente, el verbo *salir* ya no expresa tan solo movimiento per se, sino una intención muy específica de dicho desplazamiento, es decir un “salir con intenciones de afectación”. Este caso muestra que el AC puede perfilar información específica y relevante para el conceptualizador.

4.2.3 Integración verbal

A continuación, mostraré que el alzamiento conlleva un mayor índice de unificación de los dos verbos involucrados. Al considerar varias posiciones del clítico y un adverbio, se puede pensar en las siguientes cuatro secuencias.

1. Adv + V1 + V2 + Clítico
2. V1 + Adv + V2 Clítico
3. Adv + Clítico + V1 + V2
4. Clítico + V1 + Adv + V2

Las cuatro combinaciones posibles arriba mencionadas pueden ejemplificarse de la siguiente manera.

(115) No bajé a verlo.

(116) Bajé a no verlo.

(117) No lo bajé a ver.

(118) *Lo bajé a no ver.

Como se puede ver, resulta ser que la cuarta combinación no es posible, pues al haber alzamiento del clítico hay un mayor nivel de integración entre los dos verbos; por tanto, la inserción de un adverbio entre ellos no es posible porque rompe dicha unidad.

De manera análoga, obsérvese cómo en los siguientes ejemplos el alzamiento del clítico nuevamente impide la inserción de un adverbio entre los verbos.

(119) Voy despacio a verlo rápido.

(119') *Lo voy despacio a ver rápido.

(119'') *Lo voy despacio a ver.

(119''') Lo voy a ver rápido.

En (119), se tiene el adverbio *despacio* modificando a *voy* y al adverbio *rápido* modificando a *verlo*; tal disposición es aceptable y comprensible: alguien camina despacio para ir a ver a alguien uno o dos minutos. Tanto en (119') como en (119'') en cambio, al utilizar el alzamiento de clítico, emerge un conflicto, pues los verbos se integran más como consecuencia de dicho alzamiento y, por tanto, la inserción de un adverbio da por resultado un enunciado agramatical. Solamente al quitar el adverbio *despacio* como en (119'''), se logra un enunciado gramatical. Así, es evidente que el alzamiento tiene como resultado un mayor grado de integración entre los verbos correspondientes.

4.2.4 Valores subjetivos

De acuerdo con Langacker (2000), la realidad puede ser construida en el lenguaje de manera objetiva o subjetiva. En una construcción objetiva, el conceptualizador observa un estado del mundo y describe lo que ve sin añadir o elaborar nada que no esté ya puesto en escena explícitamente. En una construcción subjetiva, en cambio, el conceptualizador añade o elabora relaciones que no están dadas previamente en el estado del mundo meramente objetivo. Por otra parte, objetividad y subjetividad representan los dos extremos de un continuum, en el cual puede haber estados intermedios. La siguiente figura, de Langacker (2000), ilustra dicho continuum.

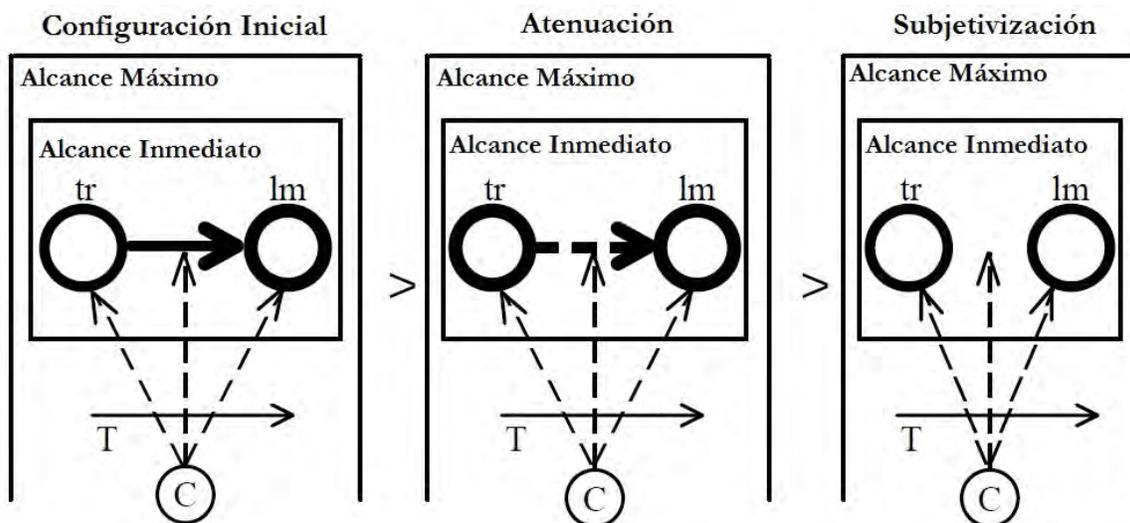


Figura 5. Proceso de subjetivización conforme a Langacker (2000)

El esquema de configuración inicial representa construcciones del tipo (120) con la palabra *across*; el esquema de atenuación ilustra construcciones como (121) con dicha palabra; y el esquema de subjetivización simboliza construcciones del tipo (122)⁵⁹ también con *across*.

(120) The child hurried across the street.

(121) You need to mail a letter? There is a mailbox right across the street.

(122) Last night there was a fire across the street.

En (120), el movimiento de un lugar a otro es observable (lo cual es representado por la flecha densa que va del *trajector* al *landmark*). En (121), no hay desplazamiento observado, pero sí previsible, pues se espera que uno de los interlocutores cruzará la calle para entregar una carta –lo cual es representado por una línea punteada, que indica la potencialidad del movimiento más que su factualidad. En (122), ha desaparecido todo rastro de movimiento; se trata de una locación totalmente estática y no se espera el ingreso de nadie en dicho lugar –lo cual se representa con la ausencia de flecha alguna. Así, es en los estados subjetivos donde el rastreo de un punto a otro se construye implícitamente y no explícitamente.

⁵⁹ Ejemplos dados por de Langacker (2000).

Por otra parte, trabajos sobre marcadores del discurso como *claro* (Maldonado, 2010) y *ya* (Delbecque & Maldonado, 2011) muestran que en las últimas fases de un proceso de gramaticalización, las construcciones subjetivas expresan juicios de valor sobre la realidad. Obsérvese (123) y (124).

(123) Llega cuando quieras; ¡*claro*, como yo no te importo! (vía Maldonado, 2010)

(124) *Ya* reprobé el examen. (vía Delbecque & Maldonado, 2011)

En (123), *claro* expresa no una propiedad de transparencia física, sino un valor epistémico de certidumbre y desaprobación de la situación de una relación. En (124), *ya* no expresa terminación de un proceso, sino la valoración negativa y preocupación del conceptualizar sobre el evento de reprobar.

A continuación, presentaré tres casos de subjetivización con AC.

4.2.4.1 *irla llevando*

Como en los ejemplos anteriores, es posible que el AC conlleve lecturas subjetivas. En (125), *ir llevándola* expresa el desplazamiento de un móvil a través de una trayectoria. En (126), *irla llevando* no expresa ningún desplazamiento ni trayectoria.

(125) Preguntamos si podíamos llamar a una grúa para *ir llevándola* a un taller.
(Google)

(126) Papá tiene un pequeño negocio que apenas le da para *irla llevando*. (Google)

Claramente, existe un valor objetivo y uno subjetivo. En (118), existe en el mundo objetivo un objeto que requiere ser transportado de un lugar a otro. En (119), ha desaparecido la trayectoria y lo que se expresa es un juicio de valor un tanto negativo respecto a una situación dada (alguien sobrelleva con dificultad su condición económica). Los siguientes ejemplos vuelven a mostrar este contraste.

(127) Al cabo de los días puedes ir llevándola a una habitación algo más templada ya que, de este modo, logramos que se aclimate a esa temperatura. (Google; valor objetivo)

(128) ¿Mi ps3 de 80GB también le podría Salir la luz amarilla? Es una duda y tengo miedo porque está un poco caliente el ventilador ahora mismo -- Depende en ese caso, yo te recomendaría ir llevándola a Atención al Cliente. (Google; valor objetivo)

(129) Que la clase media apenas y tiene para irla llevando y que el desempleo –el formal– alcanza a más de 60 millones de mexicanos. (Google; valor subjetivo)

(130) Hasta cuatro mil varos, con lo que podía ahí nomás irla llevando. (Google; valor subjetivo)

Al buscar estas construcciones en la RAE, solo hubo un caso, el cual fue con AC y expresa una valoración subjetiva. Al buscar en Google, resultó ser que la construcción sin AC tiende a expresar el valor objetivo, mientras que la construcción con AC tiende a expresar la valoración subjetiva; la siguiente tabla muestra este dato.

Google	Valoración objetiva	Valoración subjetiva	Total
Sin AC	14 (87.5%/16)	2	16
Con AC	1	17 (94.44%/18)	18

Tabla 12. Valoración objetiva vs. valoración subjetiva con *ir + llevar* en Google

Los únicos dos casos en que la secuencia sin AC codifica una valoración subjetiva son los siguientes (con los cuales se muestra que la expresión *irla llevando* no es aún una lexicalización, pues aún hay variaciones como estas dos de abajo).

(131) Esta timidez, mal que bien, podía *ir llevándola* con cierto desahogo, por la bondad natural de muchas de mis compañeras

(132) Que una porción relevante de la sociedad que no vivió la hiperinflación prefiera lidiar con "esta" inflación mientras más o menos "conserva" la actividad y el empleo, antes que un "ajuste antiinflacionario". El duro camino de "*ir llevándola*".

Así entonces, es claro que la "dislocación" del clítico es utilizada para codificar un juicio de valor subjetivo, mientras que la conservación del clítico *in situ* señala un estado del mundo objetivo y observable. Esta apreciación no es casualidad; a continuación se ofrecen más datos que corroboran esta afirmación.

4.2.4.2 *irla pasando*

En (133), *ir pasándola* expresa el desplazamiento de un móvil a través de una trayectoria. En (134), *irla pasando* no expresa ningún desplazamiento ni trayectoria.

(133) La pelota de Nivea servía sobre todo para *ir pasándola* de mano en mano por toda la playa. (Google)

(134) Con esos 2 pesos compraba un poco de café, panocha, frijoles y carne salada para *irla pasando*. (Google)

Nuevamente, la construcción sin AC está asociada a un significado objetivo, mientras que la construcción con AC se relaciona con un significado subjetivo. En (133), un grupo de personas pasa una pelota de mano en mano; en (134), una persona tiene poco dinero y con ello compra apenas lo suficiente para alimentarse. Más ejemplos como éstos se presentan a continuación.

(135) Agradecemos a todos los ejistas que llegue esta invitación *ir pasándola* a otros ejistas. (Google; valor objetivo)

(136) Juego en el que tendrás muchos recipientes de agua y tendrás que *ir pasándola* de un recipiente a otro hasta conseguir la cantidad adecuada. (Google; valor objetivo)

(137) Su familia no era ciertamente rica pero tenía lo suficiente para irla pasando sin sobresaltos. (Google; valor subjetivo)

(138) El sueldo de Héctor Évora es de 70 dólares por quincena. Es su único ingreso. “Sólo tenemos para irla pasando”, se justifica ella. (Google; valor subjetivo)

Al buscar estas construcciones en la RAE, hubo seis casos, todos los cuales fueron con AC y todos expresaron una valoración subjetiva. Al buscar esta construcción en Google, nuevamente la construcción sin AC tiende a expresar el valor objetivo, mientras que la construcción con AC tiende a expresar la valoración subjetiva; la siguiente tabla exhibe este dato.

Google	Valoración objetiva	Valoración subjetiva	Total
Sin AC	16 (88.88%/18)	2	18
Con AC	3	15 (83.33%/18)	18

Tabla 13. Valoración objetiva vs. valoración subjetiva con *ir + pasar* en Google

Los únicos dos casos en que la secuencia sin AC codifica una valoración subjetiva son los siguientes (con los cuales se muestra que la expresión *irla pasando* no es aún una lexicalización, pues aún hay variaciones como estas dos de abajo).

(139) Allí está el líder, el que motiva a al recurso humano a sobrepasar las metas de productividad o a *ir pasándola* en la gris mediocridad. (Google)

(140) Así sucede cuando nos contentamos con *ir “pasándola”*. Nada nuevo parece ya en nuestra existencia: los mismos hábitos, los mismos esquemas. (Google)

Así entonces, nuevamente queda claro que la “dislocación” del clítico es utilizada para codificar un juicio de valor subjetivo, mientras que la conservación del clítico *in situ* señala un estado del mundo objetivo y observable.

4.2.4.3 *lo llego a saber*

En (141), se expresa una intención o previsión respecto al futuro –significado objetivo. En (142), en cambio, se expresa arrepentimiento respecto al pasado –significado subjetivo.

(141) ¿No ha entendido todavía que la mayor alegría de mi vida es no saber dónde está ni qué hace; y que siento pavor de que esta felicidad se trunque, si *llego a saberlo?* (RAE)

(142) A ver si con redbull aguanto, *lo llego a saber* y me hubiese dormido una cacho de siesta de cuidado. (Google)

En términos objetivos, “llego a saber” no debería expresar arrepentimiento del pasado, sino consumación de eventos presentes (habituales) o en el futuro; sin embargo, todos los casos subjetivos encontrados equivalen a “de haberlo sabido”. La pregunta es qué tan frecuente se da cada significado con AC y sin AC. Al buscar en la RAE, se encontraron 5 casos sin AC y 10 con AC; de los cinco sin AC, 4 expresaron arrepentimiento respecto al pasado y solo uno respecto al futuro; de los diez con AC, todos expresaron arrepentimiento respecto al pasado. En Google se encontró una tendencia más fuerte, como se puede apreciar en la siguiente tabla.

Google	Valoración respecto al futuro	Arrepentimiento respecto del pasado	Total
Sin AC	2	10	12
Con AC	1	257	258

Tabla 14. Valoración objetiva vs. valoración subjetiva con *llegar + saber* en Google

Como se puede observar, el significado de arrepentimiento respecto al pasado es mucho más frecuente con AC; de tan sólo diez casos encontrados sin AC, se dispara a 264 con AC.

Con esto, se da cuenta nuevamente de un significado subjetivo que tiende a aparecer muchas más veces con AC que sin AC.

En resumen, los tres casos expuestos de subjetivización muestran que el AC perfila un tipo de información específica. En cada caso, el AC pone en perfil una valoración subjetiva del mundo (en oposición a una valoración objetiva). Como se vino exponiendo líneas arriba, el AC no puede ser entendido solamente como una construcción asociada a verbos gramaticalizados como señala Myhill ni únicamente como una expansión de una estructura convencionalizada (auxiliar-más-gerundio) como intenta defender Torres. Así, se hace necesaria una propuesta complementaria. El presente trabajo propone que el AC puede actuar como mecanismo de perfilamiento de información y los casos de subjetivización aquí exhibidos apoyan esta conjetura.

4.3 Conclusiones del capítulo cuatro

Como se pudo observar a lo largo de este capítulo, el AC no es arbitrario. Los diecisiete verbos analizados conforman un continuum; en un extremo, están los verbos altamente gramaticalizados con altas frecuencias tanto absolutas como relativas (*seguir, andar, llegar, volver e ir*); en el otro extremo están los verbos altamente léxicos cuyas frecuencias de alzamiento son menores o incluso de cero (*atravesar, ascender, trepar, descender, caminar, correr, subir y bajar*); y, en medio, están los verbos a medio camino de gramaticalizarse con frecuencias bajas o intermedias (*regresar, entrar, salir y venir*). Este segundo grupo de verbos pone en evidencia que el AC responde a necesidades de perfilamiento, pues no favorece a ningún extremo, léxico o gramatical, en particular. Tres casos interesantes en que se refleja este mecanismo de focalización son la jerarquía de animacidad, el alto grado de instigación en construcciones como *salirlo a buscar* y los valores subjetivos encontrados. En el primer caso, se demostró que el clítico en sí mismo adquiere mayor relevancia en el AC, pues los clíticos con mayor prominencia en la jerarquía de animacidad tienden a subir con mayor frecuencia. En el segundo caso, se encontró que un significado de alto grado de instigación es más frecuente con AC. Finalmente, los casos de subjetivización demuestran que las construcciones con AC son

utilizadas con mucho mayor frecuencia que aquellas sin AC para perfilar valores subjetivos.

Capítulo 5. Conclusiones

A lo largo de la presente tesis se han resuelto cuatro cuestiones. Por una parte, se halló qué verbos de movimiento manifiestan menor y mayor cantidad de alzamientos. Por otra parte, se señaló cuáles de estos verbos presentan los menores y los mayores índices de gramaticalización. Luego, se indicó la relación que hay entre cantidad de AC e índice de gramaticalización. Finalmente, se mostraron valores que adquieren mayor prominencia mediante el AC. A continuación se recapitulan estos temas a manera de conclusión.

En cuanto a las frecuencias de construcciones con alzamiento, se mostró que algunos verbos tienen frecuencias muy altas, otros intermedias y otros muy bajas o nulas. La siguiente tabla muestra los tres grupos de verbos.

Frecuencias más altas	Frecuencias intermedias	Frecuencias más bajas o nulas
<i>ir, volver, seguir, andar y llegar</i>	<i>venir, entrar y salir</i>	<i>caminar, trepar, descender, ascender, atravesar, correr, regresar, subir y bajar</i>

Tabla 1. Grupos de verbos según su frecuencia de AC

Respecto al índice de gramaticalización, se observó que sólo algunos verbos presentan valores de expresión gramatical, de los cuales algunos tienen frecuencias más bajas y otros más altas. La siguiente tabla muestra qué verbos presentaron gramaticalización y cuáles no.

Verbos que presentan gramaticalización	Verbos que no presentan gramaticalización
<i>ir, volver, llegar, seguir, andar, venir, salir, entrar y regresar</i>	<i>caminar, trepar, descender, ascender, atravesar, correr, subir y bajar</i>

Tabla 2. Verbos que presentaron, o no, gramaticalización

Sobre la relación entre cantidad de casos con AC e índice de gramaticalización, se notó claramente que entre más casos de AC hay, mayor es el índice de gramaticalización; es decir, a una mayor cantidad de alzamientos corresponde un mayor porcentaje de casos con

significado gramatical. Finalmente, se encontró evidencia de que el AC puede operar como un mecanismo de perfilamiento que otorga mayor prominencia a cierta información; lo que se encontró fue lo siguiente: a) se confirmó el señalamiento de Myhill de que la jerarquía de animacidad es aplicable a los clíticos involucrados en el AC (entre más arriba está en la escala el clítico, mayor es su frecuencia de aparición en construcciones con AC); b) un valor de alta instigación es más frecuente con AC que sin él; y c) se hallaron tres valores subjetivos que son presentados con mucho mayor frecuencia con AC que sin él.

Es importante notar que los verbos analizados presentan dos continuums de clase y uno interno a cada verbo. En el continuum de clase, se observa que los diecisiete verbos forman un continuum, donde hasta abajo están los verbos menos gramaticalizados y con frecuencias más bajas o nulas; conforme se avanza hacia arriba, se empieza a encontrar verbos con frecuencias de AC cada vez más altas y con porcentajes de casos gramaticales cada vez más elevados. Luego, en el continuum interno de cada verbo, se observa que dentro de todos sus casos con AC hay un extremo de casos claramente léxicos, en medio casos en que el significado léxico convive con el significado gramatical, y en el otro extremo los casos más claramente gramaticales. Al cruzar estos dos continua, se encuentra que entre más arriba está un verbo en el continuum de clase, más casos gramaticales hay en el continuum interno de cada verbo; y viceversa, entre más abajo está un verbo en el continuum de clase, más casos léxicos hay en el continuum interno de cada verbo. Véase, en la siguiente página, la tabla 3, que pone los 17 verbos en perspectiva.

	Continuum de clase (datos de Google)		Continuum interno de cada verbo con AC (datos de la RAE)		Continuum interno de cada verbo con AC (datos de Google)	
	Sin AC	Con AC	Léxico	Gramatical	Léxico	Gramatical
Volver	6,572	7,142 (52.08%)	7 (00.86%)	806	-	-
Ir	17,962	13,994 (43.79%)	273 (06.65%)	3,831	-	-
Seguir	9,474	5,650 (37.36%)	0 (0%)	433	-	-
Andar	5,914	3,103 (34.41%)	0 (0%)	44	-	-
Llegar	3,721	1,864 (33.38%)	3 (02.52%)	116	-	-
Venir	6,068	3,946 (39.40%)	37 (25.52%)	108	-	-
Salir	2,501	364 (12.70%)	0	0	343	21 (05.77%)
Entrar	2,135	76 (03.44%)	6	0	55	21 (35.53%)
Regresar	1,271	27 (02.08%)	0	0	20	7 (32.14%)
Bajar	1,143	66 (05.46%)	2	0	66	0 (0%)
Subir	1,117	49 (04.20%)	0	0	49	0 (0%)
Correr	1007	2 (00.19%)	0	0	2	0 (0%)
Caminar	36	0	0	0	0	0
Descender	18	0	0	0	0	0
Trepar	5	0	0	0	0	0
Atravesar	2	0	0	0	0	0
Ascender	0	0	0	0	0	0

Tabla 3. Perspectiva general de los diecisiete verbos de movimiento

Obsérvese primero los cinco verbos de hasta arriba. En la tercera columna de esta tabla, entre paréntesis se aprecian los porcentajes de AC (respecto a la suma total de casos con y sin alzamiento). Intencionalmente, se ordenaron estos porcentajes en proporción descendente (en el extremo más alto se tiene a *volver* con 52.08% y en el más bajo de este grupo a *llegar* con 33.38%). Luego, en la cuarta columna están los porcentajes léxicos (es decir, del total de todos los casos con AC, cuántos son léxicos); como se puede ver, las diferencias en este último parámetro son mínimas, pues todos andan alrededor de cero a siete por ciento. Así, en perspectiva, se tiene aquí a cinco verbos cuyos porcentajes de AC son relativamente altos y a ellos corresponden las frecuencias gramaticales más altas. Nótese que el verbo *ir* es aquél con la más alta cantidad absoluta de usos gramaticales y también con una muy alta cantidad de casos léxicos⁶⁰.

Ahora bien, el grupo de en medio (*venir, salir, entrar y regresar*) presenta ciertas fluctuaciones (tal y como se esperaría en la parte media de un continuum). En primer lugar está el verbo *venir*. Este verbo tiene, de hecho, un porcentaje de AC bastante elevado, rebasando incluso a tres de los verbos de hasta arriba (a *seguir, andar y llegar*); sin embargo, dos rasgos lo hacen ubicarse en el medio del continuum: por un lado, su porcentaje de usos léxicos es bastante más elevado que el de sus compañeros de hasta arriba (25.52%); y, por otra parte, como ya se señaló en el capítulo de análisis de este trabajo, la emergencia del valor gramatical depende de la aspectualidad de la construcción, pues si el aspecto es imperfectivo la tendencia será a ser más gramatical, y si el aspecto es perfectivo la tendencia será a ser más léxico. Así, este verbo puede ser visto como uno de transición entre el grupo intermedio de verbos y el de hasta arriba, dado que presenta esta fuerte variación interna; en otras palabras, es un verbo medio léxico y medio gramatical – con un alto índice de alzamientos.

Los verbos *entrar y regresar* también pueden ser considerados de transición, pero ahora entre el grupo de verbos de en medio y el de hasta abajo. Por un lado, tienen porcentajes de AC muy bajos –lo cual los acerca más a los últimos ocho verbos de hasta

⁶⁰ La mayoría de dichos casos léxicos corresponden a las construcciones en pretérito simple, es decir 188 casos (equivalente a 68.87% de las 273 incidencias arriba referidas). El número de construcciones con *ir* en infinitivo y significado léxico, por su parte, fue de 56 (20.51% de 273). Y los casos con *ir* en presente simple y significado léxico fueron solamente 29 (10.62% de 273); es decir, únicamente 00.76% de los 3,831 casos con AC para este verbo ostentan estructura de presente simple –región donde emerge el significado de futuro.

abajo–, pero por otra parte presentan ya cierto porcentaje de usos gramaticales (en los datos de Google), lo cual los acerca más al grupo de verbos de arriba. Siendo así, no pueden estar en el grupo de arriba por el bajo porcentaje de uso gramatical, pero tampoco pueden estar en el grupo de hasta abajo por no ser puramente léxicos. Respecto a *regresar*, cabe notar algo más: la función de iteratividad es cumplida ya por el verbo *volver*; así, quizá sea ésta la razón por la cual *regresar* no aumenta sus frecuencias de AC, dado que el hueco gramático-funcional ya está lleno.

En cuanto al verbo *salir*, cabe notar lo siguiente: Su porcentaje de AC no es alto, (12.70%) y su porcentaje de uso gramatical es muy bajo (casi 6%, en Google); sin embargo, presenta más casos de AC que *entrar* y *regresar* juntos. Puede decirse entonces que sus porcentajes son bajos, pero su uso con AC y la presencia de valores gramaticales lo hacen permanecer en el medio de esta lista.

En suma, como puede verse, este grupo de cuatro verbos presenta diferentes fluctuaciones entre los porcentajes de AC y de usos gramaticales. Por ello, se le ha considerado un grupo intermedio.

Finalmente, están los ocho verbos de hasta abajo. Este grupo se puede dividir en dos: los tres verbos que presentan AC (*bajar*, *subir* y *correr*) y los cinco verbos que no presentan AC en lo absoluto. Aquellos que tienen AC se acercan un poco más hacia los verbos de arriba del continuum, pero no llegan a ellos porque sus porcentajes de AC son muy bajos y sobre todo porque ninguno presenta algún valor gramatical. Los últimos cinco verbos, por su lado, no tienen ni un solo AC ni presencia de valores gramaticales, quedando en el extremo más bajo de este continuum⁶¹.

En perspectiva, entonces, se puede considerar las siguientes cuatro posibilidades de secuencias.

1. V1_{léxico} + V2_{léxico} + Clítico
2. Clítico + V1_{léxico} + V2_{léxico}
3. V1_{gramatical} + V2_{léxico} + Clítico
4. Clítico + V1_{gramatical} + V2_{léxico}

⁶¹ El caso más radical es el verbo *ascender*, que no presenta ni casos con AC ni sin él.

Como ya se indicó en los datos de este trabajo, la primera secuencia (sin AC y con ambos verbos léxicos poco integrados) es mucho más frecuente que la segunda (con AC y, por tanto, con mayor grado de integración). Luego, se esperaría una situación similar entre la tercera y cuarta secuencias (que hubiera muchos más casos sin AC que con él); sin embargo, resulta ser que la diferencia no es tan grande. En los datos se observa que el AC tiene una presencia muy fuerte en los verbos gramaticalizados y que incluso en el caso del verbo *volver* hay más casos con AC que sin él.

Así en resumen, hay verbos muy gramaticalizados con muchos casos con AC, verbos con AC emergente cuyas frecuencias gramaticales son bajas, y verbos nada gramaticales cuya aparición de AC es nula o mínima. Respecto a estos datos, el trabajo de Aissen & Perlmutter (1976) señalaría que los verbos que sí presentan AC son verbos de gatillo que activan la regla de reducción de oración, mientras que los otros verbos no accionarían tal regla. El trabajo de Myhill (1988) explicaría que los dos extremos del continuum encajan con la observación de que los verbos más deslavados atraen con mayor frecuencia el AC; sin embargo no tendría una explicación respecto a por qué hay una considerable cantidad de casos con AC en verbos léxicos. Y por su parte Torres (2000) apuntaría que todos los casos, tanto léxicos como gramaticales, responden a una expansión mecánica y progresiva de una secuencia gramatical cada vez más generalizada; no obstante, no tendría ninguna explicación respecto a por qué los alzamientos se distribuyen con cada vez mayor frecuencia entre más gramaticalizado esté el verbo.

Ante la discusión arriba aludida, la presente tesis propone que un factor adicional está involucrado: el ajuste y aumento de énfasis de cierta información en la construcción (es decir un contraste de prominencia entre el perfil y la base). Dicha redeterminación semántica consiste en lo siguiente. Cada una de las construcciones analizadas involucra al menos tres elementos: un clítico y dos verbos. En construcciones sin AC el verbo no clitizado (es decir, el evento de desplazamiento o el valor gramatical) se encuentra en segundo plano⁶² y muy poco integrado al verbo final. En construcciones con AC en cambio, el verbo de movimiento clitizado deja de estar sólo en trasfondo, se integra con

⁶² En la llamada base o marco del evento.

mayor fuerza al verbo final y adquiere tanta prominencia como este último (es decir, deja de estar en la base para ser puesto en perfil, con mayor realce). Evidencia de ello son los fenómenos descritos: por un lado, los clíticos con mayor rango en la escala de animacidad (es decir, con mayor grado de intencionalidad) tienden a subir con mayor frecuencia; por otro lado, la inserción de adverbios entre los verbos es más difícil; por otra parte, un significado de alta intencionalidad es más frecuente con AC que sin AC; y por último, hay tres casos en que la mirada del conceptualizador cambia radicalmente del ámbito objetivo a uno subjetivo, con la mirada puesta en la trayectoria y en las intenciones que el agente pueda tener en esa trayectoria. En suma, los rasgos del verbo de movimiento (en especial su intencionalidad) son puestos en perfil mediante el AC.

En conclusión, el AC es progresivamente más frecuente en construcciones donde el verbo de movimiento está más gramaticalizado (como señala Myhill); lo que facilita este deslizamiento en los verbos gramaticalizados es que éstos están más fusionados al verbo final de la construcción (equivalente a lo que indican Aissen & Perlmutter⁶³); sin embargo, este cambio de posición no es mecánico, pues obedece a un fenómeno de *construal*, es decir construye y presenta la misma realidad desde dos perspectivas diferentes: con AC, el hablante construye las escenas con un mayor foco de atención en el verbo de movimiento⁶⁴ (es decir, dicho verbo pasa de estar en la base para estar ahora en perfil); y sin AC el verbo de movimiento permanece en trasfondo. De esta manera, es natural que exista AC en construcciones donde el primer verbo sea léxico⁶⁵, pero que su frecuencia de aparición se vea mermada cuando se presenten dos eventos léxicos conceptualmente diferenciados con claridad⁶⁶.

⁶³ En términos de lingüística cognitiva, un verbo gramaticalizado añade información esquemática al verbo principal.

⁶⁴ Ya sea que se trate del valor de desplazamiento o el gramatical.

⁶⁵ El hablante desea otorgar mayor prominencia al desplazamiento y a la intencionalidad del mismo.

⁶⁶ Nótese que de hecho los cinco verbos que no presentaron ni un solo caso de AC son los más elaborados (o sea, son los más especificados semánticamente): *descender*, *ascender*, *tregar*, *atravesar* y *caminar*.

Referencias bibliográficas

- Aaron, Jessi Elana. 2003. Me salí a caminar: Pronominal constructions with intransitive motion verbs in northern New Mexican Spanish. En *Proceedings of the First Workshop on Spanish Sociolinguistics*, ed. Lotfi Sayahi, 123-133. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Aaron, Jessi Elana & Torres Cacoulios, Rena. 2005. Quantitative measures of subjectification: A variationist study of Spanish *salir(se)*. En *Cognitive Linguistics*. Volume 16, Issue 4, Pages 607–633. Walter de Gruyter.
- Aissen, Judith & Perlmutter, David M. 1976. Clause reduction in Spanish. En *Proceedings of the 2nd Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, pp. 1-30.
- Alonso Ramos, M. 2004. *Las construcciones con verbos de apoyo*. Madrid: Visor Libros.
- Anderson, Gregory D. S. 1998. *Auxiliary Verb Constructions*. Oxford: Oxford University Press.
- Bentivoglio, Paola & Sedano, Mercedes. 2011. Morphosyntactic variation in Spanish-Speaking Latin America. En *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics*; pp. 168-186. Malden, MA: Blackwell Publishing.
- Bybee, Joan L. 1985. *Morphology: a study of the relation between meaning and form*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Comrie, Bernard. 1976. *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press
- Delbecque, Nicole & Ricardo Madonado. 2011. Spanish *ya*. A conceptual pragmatic anchor. *Journal of Pragmatics*. 73,1. 73-98.

Gómez Torrego, L., 1988. *Perífrasis verbales*. Madrid: Arco/Libros.

González González, Gabriela 2005. Polisemia y gramaticalización del verbo *andar*.
Colima: Universidad de Colima.

Ibáñez, Sergio. 2002. El clítico *se* en los verbos de movimiento intransitivos del español.
Un análisis en términos de estructura temática. En *Nueva Revista de Filología
Hispánica*. T. 50. No. 1 (2002), pp 169-180.

Lamiroy, Béatrice. 1991. *Léxico y gramática del español: Estructuras verbales espacio y
tiempo*. Barcelona: Anthropos.

Langacker, Ronald W. 1991. *Concept, Image and Symbol: The Cognitive Basis of
Grammar*. Berlin; New York: Mouton de Gruyter.

Langacker, Ronald W. 2000. *Grammar and Conceptualization*. Berlin; New York:
Mouton de Gruyter.

Langacker, Ronald W. 2008. *Cognitive Grammar. A Basic Introduction*. Oxford: Oxford
University Press

Maldonado, Ricardo. 2010. Claro: de objeto perceptible a refuerzo pragmático. En
Rodríguez Espinera Ma.José (ed.). *Adjetivos en discurso. Sobre emociones,
posibilidades, certezas y evidencias*. Universidad de Santiago de Compostela. P. 61-
107.

Melis, Chantal 2004. Verbos de movimiento. La formación de los futuros perifrásticos.
En *Sintaxis histórica de la lengua española*. México, D.F: UNAM, Instituto de
Investigaciones Filológicas: Fondo de Cultura Económica.

- Myhill, John 1988a. Variation in Spanish clitic climbing. En *Synchronic and Diachronic Approaches to Linguistic Variation and Change* (GURT '88), T.J. Walsh (ed.), 227-250. Washington D.C.: Georgetown University Press
- Myhill, John 1988b. The grammaticalization of auxiliaries: Spanish clitic climbing. *Proceedings of the Fourteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. 352-63.
- Olbertz, Hella. 1998. *Verbal Periphrases in a Functional Grammar of Spanish*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Rizzi, Luigi. 1976. *Ristrutturazione*. *Rivista di Grammatica Generativa*. 1.1-54.
- Sánchez Nieto, M. T. 2003. *La expresión perifrástica de las actitudes subjetivas del hablante en español y sus correspondencias en alemán*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Suárez Cabello, José Juan. 2006. El gerundio en el lenguaje administrativo. En *Boletín Millares Carlo*, 24-25: pp. 221-246.
- Talmy, L. 1985a. Force dynamics in language and thought. In William H. Eikfont, Paul D. Kroeber & Karen L. Peterson (eds.), *Papers from the Parasession on causatives and agentivity at the Twenty-First Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, 293-337. Chicago: Chicago Linguistic Society.
- Talmy, L. 1985b. Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms, en *T. Shoppen (ed.) Language and Typology and Syntactic Description Vol. III: Grammatical categories and the lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Torres Cacoullós, Rena 2000. *Grammaticization, synchronic variation and language*

contact. A Study of Spanish progressive -ndo constructions. Philadelphia: John Benjamins B.V.

Referencias Web

Corpus del Español Actual de la Real Academia Española:

<http://corpus.rae.es/creanet.html>.

Motor de búsqueda Google: <http://www.google.com.mx>.

Bibliografía complementaria

- Davies, Mark. 1998. The Evolution of Spanish Clitic Climbing: A Corpus-Based Approach. *Studia Neophilologica* 69:251-63.
- Di Tullio, A. 1997. *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: Edicial.
- Heine, Bernd. 1993. *Auxiliaries. Cognitive forces and grammaticalization*. Oxford-Nueva York: Oxford University Press.
- Maldonado, Ricardo. 1999. *A media voz: problemas conceptuales del clítico se en español*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.
- Meillet, Antoine. 1912. L'évolution des formes grammaticales. En *Linguistique historique et linguistique générale* (pp.130-148). Vol. 1. París: Edouard Champion.
- Fillmore, Charles. 1977. Topics in lexical semantics. En *Linguistics in the morning calm*, edited by the Linguistic Society of Korea. Seoul: Hanshin.
- Radden, Güntern & Dirven, René 2007. *Cognitive English Grammar*. John Benjamins Publishing Company: Philadelphia.
- Real Academia Española 2005. *Diccionario Panhispánico de Dudas*. Madrid: Santillana.
- Ross Veidmark, Ronald L. 1982. *Investigando la sintaxis del español*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia (EUNED).